



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Historia y periodismo : la historia fundacional de Trenque Lauquen narrada en veinte ediciones especiales del diario local La Opinión (1991-2010)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Cristian Sebastián Confalonieri

Zulema del Valle Marzorati, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2010

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Cristian Sebastián Confalonieri

Historia y Periodismo

La historia fundacional de Trenque Lauquen narrada en veinte ediciones especiales del diario local *La Opinión* (1991/2010)

Tesina de Licenciatura

Carrera de Ciencias de la Comunicación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Tutora: Zulema del Valle Marzorati

Buenos Aires - 2010

Confalonieri, Cristian

Historia y Periodismo. La historia fundacional de Trenque Lauquen narrada en veinte ediciones especiales del diario local La Opinión (1991/2010). - 2010a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias de la Comunicación. , 2011.

Internet.

ISBN 978-950-29-1258-5

1. Periodismo. I. Título.

CDD 070.4

Fecha de catalogación: 12/04/2011

Esta obra se encuentra protegida por derechos de autor (Copyright) a nombre de Confalonieri, Cristian (2011) y se distribuye bajo licencia Creative Commons atribución No Comercial / Sin Derivadas 2.5.

Se autoriza su copia y distribución sin fines comerciales, sin modificaciones y citando fuentes.

Para más información ver aquí: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Agradecimientos

El merecido reconocimiento a todos aquellos apoyos que vinieron de los afectos, cariños y sentimiento alentador para el recorrido de un largo trayecto de la carrera que finaliza con la aprobación de esta tesina, comienza en esta breve lista de nombres acompañada de alguna característica o anécdota para que este momento sea una realidad: a mis padres, Susel y *Pucho*, que me *inculcaron* una formación académica; al entorno de amigos influyentes al estudio, pero principalmente a Adrian, que me *empujó* a tomarme un taxi y volver a la mesa de un examen de la Cátedra de Pablo Alabarces y aprobar el Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva; a mi esposa Paulina, la *banca* más importante de todos estos años de facultad, ella alimenta mis ganas de seguir creciendo y aprendiendo juntos en la lucha política y cultural por la equidad social; a Danilo y Eliseo, mis pequeños hijos.

Pero también agradezco en esto largos años de carrera a la Universidad de Buenos Aires, institución que eternamente estaré en deuda por la excelencia académica recibida, con sobresalientes profesores que registran mi memoria y afecto a Jorge Rivera, Gustavo Varela y José Vazeilles. Estas menciones sintetizan la encarnación de *vivencias* compartidas en aulas y mesas de exámenes, experiencia no excluyente de los demás docentes y ayudantes. Ellos que se encargaron de acentuar, conceptos, autores o corrientes de pensamiento de las Ciencias Sociales, en pos de nuestra formación de Comunicadores Sociales críticos. En estas líneas mi reconocimiento a los Profesionales de la Orientación de Opinión Pública y Publicidad, educadores de la actividad profesional tan fundamental como lo es desenvolverse y comunicar en los medios de comunicación supeditados las variables cambiantes, de las nuevas tecnologías, de los

negocios volátiles y de la creación de nuevos productos *estrellas*, profesionales, políticos, actores, etc..

Agradezco profundamente en este último proceso de la carrera a mi tutora, Zulema Marzorati, que se encargó de ahuyentar los fantasmas de la ardua búsqueda de un profesional guía de este tipo de trabajo, y una vez aceptado el acompañamiento, pese a las distancias geográficas que nos separan (500kms.) mantuvimos una buena comunicación para desarrollar este ensayo. En esta etapa sus correcciones y acotaciones hicieron a criterio personal, todo el proceso de escritura más llevadero. Pero también estaré agradecido su valioso aporte en la recomendación de la bibliografía consultada como por ejemplo, la colección en tomos de Editorial Sudamericana de Nueva Historia Argentina, que describen de manera sencilla y crítica aquella época analizada.

El reconocimiento a los que nombré y, a todos los demás que son parte de mi historia en estos años de joven/adulto.

A todos gracias.

Resumen

Las comunidades del interior bonaerense, tanto al oeste como al sur, comparten no solo un territorio común, la pampa húmeda, sino también una historia que se originó en el período de la Argentina de fines del siglo XIX. En esos años transcurrió el proceso de la organización nacional, en el que convergieron mutaciones en las coyunturas sociales, políticas y militares que culminaron con varias décadas de guerras civiles. Aquellas gestiones de la generación del 80`, tuvieron su punto de inflexión en las presidencias de Sarmiento, Avellaneda y Roca, en las que se desarrolló el avance de las fronteras internas, las campañas al desierto, que significó la expulsión y aniquilamiento de los pobladores indígenas de sus tierras y la inmediata repartición y explotación de las mismas. Este proceso de expansión territorial acrecentó la demanda de productos primarios al mercado mundial. A posteriori, aquellos sucesos registrados y reconstruidos por la narrativa oficial, enaltecieron las acciones militares que posibilitaron el arribo de la civilización, la fundación de poblados y con ello la llegada del progreso científico y técnico, que justificaban las prácticas violentas sobre la población indígena, como eslabones necesarios para dicho proceso.

Este trabajo propone hacer un seguimiento del escenario fundacional de la localidad de Trenque Lauquen, que es rememorada en las publicaciones especiales, los suplementos aniversarios del diario La Opinión, de la ciudad homónima, desde hace más de cuarenta años y en los que se analiza el período 1991-2010. El propósito será abordar en ellos la construcción del imaginario social, un señalamiento singular de las imágenes que la comunidad tiene de sí misma sobre los acontecimientos de su historia fundacional. Por lo tanto se apunta al sentido producido por los narradores del periódico local, que en los relatos han sesgado y armonizado los enfrentamientos sangrientos contra las

poblaciones indígenas con el argumento que éstas se oponían a los deseos de progreso social dirigido por la clase dirigente de aquel período y al desarrollo de la nueva nación, que traería la expansión territorial. Se sostiene que los cambios producidos en las ediciones analizadas entre 1991- 2010, con revelaciones importantes de las atrocidades cometidas contra la población aborígen son el producto de los factores propios del medio, del compromiso del diario con sus lectores y de la memoria colectiva. La aparición de un nuevo enfoque historiográfico que reconoce a los pueblos originarios, está relacionado con un contexto político cultural actual, crítico de las acciones del Estado en períodos anteriores. Esta posición coexiste con publicaciones en las que historiadores del periódico justifican, desde diversas posturas ideológicas, una contienda sangrienta y violenta en pos de la civilización.

Índice

1- Introducción.....	9
1-2 Metodología	11
1-3 Hipótesis.....	12
1-4 Marco teórico	13
2- Primera parte. Antecedentes históricos	16
2-1 Contexto mundial en la segunda mitad del siglo XIX	16
2-2 La Organización Nacional Argentina.....	18
2-3 Economías regionales.....	20
2-4 El mundo rural. Infraestructura y clase dirigente.....	22
2-5 La Conquista del desierto. La expansión en la frontera interna	25
2-6 Los aborígenes y Pincén.....	28
2-7 Las estrategias de la civilización.....	30
2-8 El avance militar.....	31
2-9 La fundación de Trenque Lauquen. El General Villegas	34
3- Segunda Parte. Una mirada sobre el periodismo	36
3-1 La narrativa impresa. Antecedentes de los orígenes de prensa.....	36
3-2 Siglo XIX. Transformaciones sociales, económicas y nuevas técnicas narrativas de la prensa.....	39
3-3 El siglo XX. La prensa nacional en la década del '20. La aparición de los suplementos	41
3-4 Crítica: el diario del pueblo.....	44

3-5 La Opinión un periódico de 90 años. El diario del “Pueblo”	47
3-6 Influencias en la narrativa en los periódicos contemporáneos	48
4- Tercera parte. El imaginario de la fundación de Trenque Lauquen. En las publicaciones de La Opinión	51
4-1 El acontecimiento	51
4-2 Imaginarios sociales	53
4-3 Las ediciones especiales: características y antecedentes	56
4-4 Contrato de lectura y el verosímil en la construcción de los relatos	58
4-5 Los imaginarios trenquelauqueches	62
4-6 La narrativa de los suplementos	63
4-7 La comunidad y sus historiadores	66
4-8 Imágenes ilustrativas de las campañas	69
4-9 La imagen de los anunciantes	73
5- Conclusiones	75
6- Bibliografía	79
6-1 Anexo: Publicaciones periodísticas	82

1- Introducción

La elección de nuestro trabajo de análisis para la tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación está relacionada con un cambio personal producido al finalizar la cursada de la carrera. Surgió entonces un proyecto familiar de radicarnos en una ciudad del interior bonaerense, Trenque Lauquen, que se encuentra al Oeste, limitando con la provincia de La Pampa y a unos 450 kilómetros de distancia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ubicada en la región de la pampa húmeda, cuenta con una población estimada de unos 40.000 habitantes, cuya actividad productiva está ligada ampliamente a la economía agro-ganadera. También debemos mencionar que una fracción importante de su población activa está relacionada al trabajo público, ya sea en las áreas ejecutivas de la municipalidad local¹, provincial² o nacional³. A modo de ejemplo, agregamos que el poder judicial tiene una importante planta administrativa dependiente de la Provincia de Buenos Aires. Contextualizado el lugar, focalizamos el trabajo en su proceso de recorte. Su elección incurrió en el único diario local⁴, en ediciones de papel impresa, *La Opinión*. Este medio que ha cumplido 90 años, el 1º de noviembre del 2009, aparece en la actualidad en formato tabloide, con información local y regional dividida en secciones, que además anexa materiales periodísticos⁵ provistas por la empresa Dib SA.

¹ La mayor planta laboral se encuentra en el Estado municipal con alrededor de 1.000 empleados permanentes y 200 empleados contratados. La suma de ambos grupos incluye al personal de todas las áreas del municipio como, infraestructura urbana, salud (hospital y centros de salud), escuela de enseñanza laboral, Prolim (selección y recuperación de material desechable), Geriátrico, Centro de discapacitados, etc. Fuente: Municipalidad de Trenque Lauquen 2009

² La misma está conformada por entes provinciales con sede local, como Arba, Banco Provincia, y todo el personal docente dependiente de Cultura y Educación, etc.

³ Son los entes como Banco Nación, AFIP, ANSES, Televisión Regional, etc.

⁴ Otros diarios de la ciudad se producen en formato digital y son de salida reciente.

(www.diarione.com.ar -cooperativa de periodismo y comunicación, y www.ecosdebuenosaires.com.ar perteneciente al grupo multimedios TV y Radio LU11).

⁵ Suplementos diario *Extra -El País* y *El Mundo*, y semanales *Info Bit*, *Vida y Salud*, *La Tranquera*, además de la revista semanal *Rumbos*.

Otra característica del diario, son sus ediciones extras, que acompañan al cuerpo principal en fechas especiales⁶.

Como disparador de la investigación tomamos los anexos recordatorios del aniversario de la ciudad. Estas publicaciones aparecen en formato de suplementos, salvo excepciones como el aniversario 130 de Trenque Lauquen. Sobre la selección del material llegamos a recolectar ediciones que van del período del 1991/2010. Las mismas narran, un collage de anécdotas, opiniones y entrevistas que tienen cómo punto nodal la historia de la localidad. Estas producciones periodísticas que mutan con el devenir del tiempo por las contingencias histórico-culturales de dos décadas de publicación, tuvieron una constante en el anexo paratextual, que más allá de los relatos sobre el origen de la comunidad, coinciden con el proceso de *la organización nacional*. Este período abarca los años de la Argentina finisecular, donde se sucedieron los hechos que la historiografía liberal denominó como la “Conquista del Desierto”. Allí se desarrollaron las acciones militares de avance sobre la frontera interna, semi- poblada de aborígenes, que serían expulsados de sus tierras. Visualizado el tema, abordamos los acontecimientos fundacionales de la localidad, dentro del contexto en el que Oscar Oszlak (1982) señaló en su libro *la Formación del Estado Argentino*. En este escenario proponemos comprender, el imaginario social que tiene la comunidad sobre su origen, esa imagen que sus habitantes construyen y reconstruyen de sí mismo dentro de un marco histórico y cultural determinado.

⁶ Algunos de los anexos especiales a modo de ejemplo son la conmemoración del día internacional de la mujer, del día de la madre, de la industria, etc.

1-2 Metodología

Los caminos que seguimos para la tesis que partió de las publicaciones que narran los orígenes del pueblo, donde reflexionamos los imaginarios que *viven* en sus habitantes, son analizados desde el marco *histórico, cultural y comunicacional*⁷.

Para el objetivo buscado, empezamos con la selección del soporte material, las publicaciones de las ediciones gráficas sobre un formato especial, los suplementos. Esta delimitación arbitraria, reconoce a los demás medios de difusión como generadores de significación sobre el imaginario local⁸, pero el seguimiento en otros soportes de comunicación, como la radiodifusión y los audiovisuales quedan fuera de esta investigación ya que harían extensa la labor para una tesis de grado.

Demarcado en alguna medida los alcances para la recolección de información y a los efectos del análisis proponemos la introducción a la historia nacional, en su coyuntura social, política y económica que dan cuenta del proceso de expansión territorial, incluyendo la fundación de esta localidad. Sin embargo, esta exposición tiene sentido dentro del contexto del rastreo de la memoria narrativa, aquella que trasmite la historia de una sociedad determinada, donde diversas instituciones- familia, escuela, Estado, medios de comunicación - son las encargadas de contar los acontecimientos

⁷ En la interpretación del imaginario social de la comunidad, nos han sido de gran utilidad los autores Stella Martini y Gerardo Halpern, que definen: “el imaginario es, pues, una construcción cultural, histórica, comunicacional que opera en función de instituciones sociales y por actores sociales. El imaginario es un modo (cultural) de interpretar e interpelar al mundo. Su relación directa es con la metáfora y con la proyección de sueños colectivos”. (1998: 102) Documentos de Cátedra de Teorías sobre el Periodismo. Ford, A. Cuaderno 20/ La Información Periodística (1999)- Carrera de Ciencias de la Comunicación.

“Se puede decir que el imaginario es el conjunto de imágenes, representaciones hechas de memoria, experiencias y proyectos y/o utopías, de que se vale un grupo social para explicar, organizar, ordenar el mundo social, situarse y actuar en él. Es una construcción tanto consciente como inconsciente”. (Martini-Halpern, 1998: 103) Documento de Cátedra de Teoría sobre el Periodismo. Ford, A..Cuaderno 20/La Información Periodística.-nueva edición 1999- Carrera de Ciencias de la Comunicación.

⁸ El término local tiene varias acepciones, nosotros lo interpretamos, como “(...) las representaciones que se construyen a través de las vivencias inmediatas reconocidas por una comunidad”. Ivana Chico-Carolina Vinelli. Local/Localización. Documento de Cátedra de Teorías sobre el Periodismo. Ford, A.. Cuaderno 20/ La Información Periodística. 1999: 16

transcendentales y demás representaciones culturales que hacen a la memoria de un grupo, comunidad o nación. En esta lógica, los medios de comunicación hicieron su aporte a la construcción social como *mediadores* culturales. De esta manera, planteamos un marco introductorio donde exponemos el rol social de la prensa en su devenir histórico, papel que en su desarrollo se ha mostrado en connivencia con el mercado. Sobre este tema aparecieron los críticos de los *mass media*, reflexionando la utilización de los medios en las transformaciones culturales, donde clasifican a este proceso como *industria cultural*. Esta metáfora marca un periodo de explosión comercial en las comunicaciones.⁹

Por otra parte, este trabajo se centró en la exploración del sentido producido en las publicaciones seleccionadas, donde se cristaliza el imaginario que la sociedad de Trenque Lauquen tiene de su historia fundacional, y en las que indagamos cómo son contados los sucesos, promotores de las festividades del pueblo, abordados por la narrativa periodística.

1-3 Hipótesis

Las publicaciones del diario La Opinión, que delimitamos en los suplementos aniversarios de la localidad Trenque Lauquen, son el índice disparador para abordar la construcción del imaginario social, un señalamiento singular de las imágenes que la comunidad tiene de sí misma sobre los acontecimientos de su historia fundacional. Por lo tanto, apuntamos al sentido producido por los narradores del periódico local, que comprende aquellas coyunturas políticas y sociales del período de la Argentina decimonónica, entendido como un pasaje necesario para el arribo de la civilización. En estos relatos los historiadores sesgan y armonizan los enfrentamientos sangrientos

⁹ Aparición de la radio, cine, televisión, industria discográfica, industrias editoriales de libros, etc.

contra las poblaciones indígenas, argumentando que los aborígenes se oponían a los deseos de progreso social dirigido por la clase dirigente de aquel período y al desarrollo de la nueva Nación que traería la expansión territorial. Sostenemos que los cambios producidos en las ediciones analizadas entre 1991- 2010, con revelaciones importantes de las atrocidades cometidas contra la población aborígen son el producto de los factores propios del medio, del compromiso del diario con sus lectores y de la memoria colectiva. La aparición de un nuevo enfoque historiográfico que reconoce a los pueblos originarios, está relacionado con un contexto político cultural actual, crítico de las acciones del Estado en períodos anteriores.

1-4 Marco teórico

Esta investigación está orientada sobre el análisis del sentido como producción discursiva, de esta manera podremos llegar a interpretar los imaginarios de la sociedad de Trenque Lauquen accediendo a los fragmentos de la red semiótica. Siguiendo a Eliseo Verón: “La posibilidad de todo análisis de sentido descansa sobre la hipótesis según el cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruidos a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo: analizando productos, apuntamos a procesos” (Verón, 1987: 7)¹⁰.

Este marco comprende en una de sus dimensiones el modo de funcionamiento de la semiosis social y que de acuerdo con Verón estudia “los fenómenos sociales en tanto que proceso de producción de sentido. Una teoría de los discursos sociales reposa sobre una doble hipótesis: (...) Toda producción de sentido es necesariamente social” (...) y Todo fenómenos social, es en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de

¹⁰ Documento de Cátedra de Semiótica de los géneros contemporáneos . Steimberg, O. Unidad 1. Publicaciones CECISO, 1998.

producción de sentido, cualquiera sea el nivel de análisis (más o menos micro o macro sociológico” (Verón, 1987: 8).

Así, en la instancia de abordar el imaginario social de la localidad accedemos al sentido como producción discursiva, cristalizado en las *representaciones sociales*, y que en nuestro caso son periodísticas, productos de operaciones histórico-culturales. Este trabajo inmerso en la densa red de las significaciones culturales, propone extraer fragmentos del sistema productivo para comprender los procesos, en los que observamos las condiciones de generación o de sus efectos, acerca de las imágenes que la comunidad tiene de sí misma, en su devenir en el tiempo.

Nuestra tesina consta de tres partes. La primera parte abordamos algunas exposiciones elaboradas por la historiografía sobre la segunda mitad de la Argentina decimonónica, descripciones discutidas y consensuadas por la comunidad académica. Los autores de consulta para el desarrollo de ese marco histórico son: Bandieri(2000), Chiaramonte (1986), Mayo (2003), Oszlak (1982), Rouquié (1981), Vazeilles (1998), Zebeiro(1999).

En la segunda parte reconstruimos los orígenes de la práctica periodística y su devenir histórico. En este pasaje describimos la transformación de la actividad de la prensa, en cuanto a sus estrategias narrativas ligadas a diversas coyunturas culturales, influidas por el advenimiento y desarrollo de las sociedades industrializadas. Esta situación reformuló la narrativa para influir en los nuevos públicos, dando origen al *periodismo popular*, que comienza a desarrollar estrategias comerciales para acaparar auspiciantes y lectores. Sin embargo, este seguimiento para nada intenta ser exhaustivo, sino que tiene la intencionalidad de registrar etapas de la actividad de los profesionales de la prensa y articularlos con el periódico disparador de este trabajo. Del que tomamos un fragmento de sus publicaciones -los suplementos aniversarios-, donde señalamos la cobertura de un acontecimiento que involucra al imaginario local, el cumpleaños de la localidad, la

fiesta del pueblo. En este sentido, creemos que las comunidades pequeñas como la que nos convoca el estudio, las publicaciones consultadas no pueden ser clasificadas como producciones masivas. Sin embargo planteamos que son ediciones pertenecientes a una empresa comercial generadoras de estrategias de comunicación con el propósito de acrecentar públicos y auspiciantes al consumo del periódico. En esta ocasión, cubre el evento popular en cada aniversario de la localidad¹¹.

Para el desarrollo de esta segunda parte consultamos a los autores: Bourdieu (1997), Ford (1985), Saítta (2000) y Rivera (1994) entre otros.

En la parte tercera utilizamos conceptos que hacen a la construcción del acontecimiento histórico, que nos resultaron las herramientas teóricas para la comprensión del proceso de la construcción del imaginario local. En esta instancia del trabajo utilizamos algunas nociones extraídas de autores publicados en la asignatura Teorías sobre el Periodismo, como Rodrigo Alsina (1996), Stella Martini (1997/98) que plantean algunas estrategias de la comunicación para la construcción de las notas en los periódicos. En este pasaje describimos características como: construcción del acontecimiento, el verosímil en los relatos y el contrato de lectura. A continuación indagamos acerca del imaginario que la comunidad de Trenque Lauquen tiene sobre su historia fundacional en los enunciados e ilustraciones de los suplementos de *La Opinión*. En este apartado de la tesina, a los autores ya mencionados, consultamos y trabajamos conceptos de: Castoriadis (1994) Iturriza y Leona (1996), Verón (1984), Sardegna (2003), Barthes (1961).

¹¹ El diario tiene diversos recursos para llevar adelante su economía como lo indica su sello: Editorial Trenque Lauquen. Además hace todo tipo de pedidos de imprenta.

2- Primera parte. Antecedentes históricos

Con el propósito de comprender la trama que llevó a la fundación de poblados en la pampa bonaerense, entre ellas el nacimiento de la comunidad de Trenque Lauquen, debemos situarnos en el marco histórico nacional de aquel período de la Argentina de último cuarto de siglo XIX. En dicho escenario acaecieron diversos acontecimientos tanto políticos y sociales a nivel nacional e internacional que pasamos a describir.

2-1 Contexto mundial en la segunda mitad del siglo XIX

Las transformaciones económicas mundiales de mediados de siglo XIX hicieron que las regiones europeas comenzaran a consolidar su comercio, atravesando una nueva etapa en el desarrollo social y político. Estos cambios alcanzaron a la integración de sus mercados y la organización de los Estados Nacionales. Éste es un proceso de “construcción social” que se originó en forma gradual, cuando comienzan a darse lo que Oszlak señala como “la condición de “ser estado”, el surgimiento de una instancia de organización del poder y de ejercicio de la dominación política. El estado es, de este modo, relación social y aparato institucional” (Oszlak, 1985:14).

En esta instancia de las formaciones de los Estados modernos se generó innumerables cambios, como consecuencia de las nuevas condiciones sociales producto de la expansión de la revolución industrial, con movimientos migratorios, internos en un primer periodo, que desplazó a una gran masa de campesinos a la ciudad. Mediante acciones intimidatorias o por estancamientos de las actividades de subsistencia del campesinado los poderes centrales tomaron medidas sobre ese escenario, pasaron de los intercambios mercantiles a las economías de acumulación propios de las relaciones

sociales de producción capitalista. El historiador Vazeilles describe este periodo como “(...) el gran cambio fue el paso a la producción excedentaria que posibilitó la estratificación social en casta y produjo la segunda explosión demográfica y la aparición de esos grandes conglomerados físicos de población, que son las ciudades (Vazeilles, 1998: 19)”.

En este período, las industrias de manufactura desplazaban a los talleres artesanales, de esta manera se gestaba un nuevo modelo productivo basado en la división del trabajo. Por un lado el capital en un espacio cerrado, la fábrica, brindaba las maquinarias para el proceso de elaboración de los productos. Por el otro, los hombres “libres” formaban el otro eslabón de la “cadena” de producción, la fuerza de trabajo.

Como ya anunciamos las mutaciones aceleraban el crecimiento de las ciudades, que demandaba de mayores infraestructuras, políticas de convivencia ciudadana, y también la necesidad de mayores abastecimientos de productos alimenticios. De esta manera las incipientes reglas laborales y de comercialización de producción de manufactura, determinó los nuevos lineamientos mundiales sobre la división internacional del trabajo. Situación que refuerza las relaciones comerciales entre los países productores de manufacturas y aquellos que pueden ofrecer materia prima a la cadena comercial. Ante las demandas mundiales de comercialización, la región para entonces debía organizar su frontera interior con lineamientos políticos homogéneos coincidentes con las exigencias de la apertura al comercio exterior.

El ciclo económico de este periodo se lo clasifica como *la de consolidación de la internacionalización del sistema económico mundial* (Tenewicki, 1999), que se inició en la finalización del siglo XIX. Su exponente principal fue Inglaterra, país que se fortaleció con la emancipación de las industrias y su comercialización a las regiones periféricas. Por lo tanto, la Argentina debió resolver sus conflictos internos para

integrarse a la economía mundial y así ofrecer sus productos primarios. El historiador Rouquié sostiene que “las inversiones de las metrópolis del viejo mundo en las actividades destinadas para producir para los países industrializados y a facilitar la comercialización de esa producción, apresuraron la modernización de las naciones “periféricas” (Rouquié, 1981:30). Este período, señala el autor, abarca un proceso de aceleración en la economía mundial a partir de 1860 y de un crecimiento desconocido en 1875, donde las potencias hegemónicas, *verdaderos taller del mundo* organizaban el círculo productivo a escala global.

2-2 La Organización Nacional Argentina

El factor de cambio para el proyecto modernizador de la nación comenzó a gestarse después de Caseros con acciones negociadas entre los caudillos de las provincias del interior. Sin embargo, esta situación empezó a concretarse recién una década más tarde cuando, luego de la batalla de Pavón, Buenos Aires y la Confederación se integran a un proyecto común. De esta manera se creaban las condiciones políticas y jurídicas para conformarse como nación¹².

En una primera instancia el hecho primordial para generar condiciones de estabilidad interna y credibilidad externas fue el dictado la Constitución (1853), a posteriori del pacto de San Nicolás. Desde entonces se intentaba conciliar una política de renta aduanera con la provincia porteña, un objetivo que conformaría una normativa central al beneficio de todas las provincias.

¹² Si bien la revolución de mayo y las luchas emancipadoras dieron inicio a la nación, dicho cambio de poder colonial a un Estado Nacional resultó un proceso más largo de lo imaginado por las clases dirigentes de entonces. Tener el control político y territorial de un Estado fue un deseo que no pudo plasmarse durante varias décadas producto de las guerras civiles, que comandaban los caudillos y gobernadores provinciales en defensa de intereses locales frente a lo nacional.

Los impedimentos de una integración política y económica se debían a las diferencias entre los grupos federales y unitarios. Los primeros defendían un desarrollo de las industrias nacionales poniendo límites a las importaciones inglesas que arrasaban con los emprendimientos de las regiones norteañas, cuyana y mediterránea. Por su parte, los unitarios que abogaban por una economía liberal, estaban interesados en seguir una comercialización dependiente del imperio británico, ofreciendo al mercado los cueros, lanas y carne salada provenientes de la región pampeana bonaerense. La economía del litoral tenía una producción similar a la región porteña, pero las diferencias estaban acentuadas por el manejo de las rentas portuarias.

Con el tiempo los sectores patricios junto a los dirigentes de las restantes provincias comenzaban a reconocer, por conocimiento de experiencias externas, que debían consensuar y crear las condiciones de integración. Sobre el credo positivista de “orden y progreso” se saldría del atraso y desorden¹³, para construir una gran nación, como lo había experimentado la nación estadounidense. Esta en un siglo se convirtió en potencia mundial, donde acrecentó su desarrollo económico y demográfico del territorio con pobladores extranjeros del viejo continente.

En aquel momento la dirigencia criolla decidió aplicar un esquema de dominación ejercido desde un poder central, que como dijimos esto recién se originó a partir de la batalla de Pavón. Desde entonces comenzaron a aquietarse las resistencias de sectores secesionistas. Aunque algunos dirigentes tuvieron sus recelos a los nuevos controles de comercialización y circulación de personas. Manifestaban cierta resistencia a la construcción necesaria de una identificación de símbolos para la integración nacional, al respecto Oszlak (1982: 28) señala: “la tradición conspiraba contra la centralización en el

¹³Se pueden señalar varias instancias del desorden, por un lado las luchas de caudillos, rebeliones campesinas, e incursiones indígenas, etc ; por otro, poca reglamentación en la comercialización de productos, aduanas por doquier, supeditadas a las alianzas inter-provinciales. etc.

estado de ciertos instrumentos de control social: registro de las personas, aparato educacional, prácticas comerciales uniformes”.

De forma gradual se comenzaba a sortear los obstáculos conspiradores de prácticas asimétricas entre las provincias: de utilización de monedas dispares; justicia a base de constituciones disímiles; y de trabas aduaneras para la circulación de los productos.¹⁴

2-3 Economías regionales

Como anteriormente mencionamos, la resolución de integración nacional a los objetivos de sumarse al comercio mundial comienza a desarrollarse a partir de la década del 60’ del siglo XIX. Luego de la batalla de Pavón, y consumada muchas de las disidencias, comenzaba a gestarse las alianzas entre la dirigencia criolla y patricia. Esto admitía dejar de lado las diferencias y tender consensos en las políticas de comercialización. De esta manera se aceptaba la entrada de productos de importación, actividad arraigada al mercantilismo porteño, pero previendo la continuidad a las economías regionales e imponiendo normas aduaneras proteccionistas. Así, la explotación de las riquezas autóctonas desde la extracción y procesamiento de sus productos a su posterior colocación en el mercado podrían garantizarse. Sin embargo este deseo de una economía que integrara todas las regiones, seguía obstaculizándose.

Sobre nacionalismo y liberalismo económico Chiaramonte (1986) señala las dificultades que había en el periodo analizado: “Generalmente, el proteccionismo tuvo en la Argentina manifestaciones restringidas a los intereses de cada sector: agricultores de la campaña bonaerense, viñateros de Cuyo, sombrereros de Buenos Aires y artesanos textiles de diversos lugares promueven peticiones, protestas y otras expresiones

¹⁴ Si un producto vitivinícola era requerido en el norte argentino, debía pagar aranceles en cada provincia por la que circulaba el producto en el trayecto de la entrega.

proteccionistas. En alguna oportunidad, alcanzó también a conformar una especie de petición de particularismo regional” (1999: 54). El autor concluye que de todas las expresiones proteccionistas a priori a los años de 1875 ninguna concebía un objetivo para una genuina política de desarrollo económico nacional basado en la industrialización, ello porque no había una fuerza social para concretar dicho proceso. “Los sectores que buscaban la protección de las altas tarifas no poseían la suficiente cohesión nacional como para sustentar un programa de tal índole”. (1999: 54)¹⁵

Con las medidas de control en la aduana se resolvería el problema de las economías regionales disímiles. El predominio que tenían las zonas pampeanas y litoraleñas estaba ligada a las utilidades pecuarias de creciente demanda en el comercio internacional, que a su vez hacían llegar productos importados que terminaban destruyendo los emprendimientos regionales. Dicho proceso generó los intereses de dos sectores, el mercantil portuario y los terratenientes exportadores¹⁶ que superaban en la comercialización con salidas al exterior de lana ovina, tasajo y cueros vacunos.

En la década del 50, la pampa bonaerense y el litoral vivieron la revolución productiva del ovino que superó cuantiosamente a la producción pecuaria, Zeberio comenta como habían cambiado las cifras y dice que “las exportaciones pasaron de 7.681 toneladas a 18.950 toneladas a fines de la década” (Zeberio, 1999: 309). Este aumento de la demanda ovina acrecentó el territorio de pastura tierna con respecto a la que necesitaba el ganado vacuno. También para un mejor aprovechamiento de la producción ovina posteriormente se incorporó el mestizaje con el fin de superar las razas criollas.

¹⁵ Página citada corresponde a la publicación de bibliografía obligatoria de Historia Social Argentina y Latinoamericana II, Cátedra J. Vazeilles. Ficha I, CECSO, 1999

¹⁶ Los años que describimos, en los que se produjo el avance contra el indio, y se fundó Trenque Lauquen, coinciden con la primera etapa en que los economistas e historiadores definen como modelo agro-exportador. Este ciclo se extiende desde 1850 a 1930. Nuestro trabajo por objetivos y extensión abarca la primera parte de aquel modelo económico que va desde 1850 a 1890.

En tanto, la producción vacuna también tuvo modificaciones en la medida en que se ganaban tierras. Así, durante la década de 1860, debido a los padecimientos en la actividad tales como sequías, tributos fiscales por los efectos de la guerra contra el Paraguay y la prohibición de venta al exterior de las carnes saladas, el sector de dirigentes rurales formaba en 1866 Sociedad Rural Argentina, y buscó las estrategias para la comercialización del vacuno. En esta etapa aparecieron las especializaciones de “invernadores” y “criadores” con claras diferencias en la actividad. Sobre el tema Zeberio sostiene que “los invernadores solían ser calificados por los observadores como negociantes y especuladores, puesto que compraban el ganado a bajo precio y luego de poco tiempo lo revendían obteniendo una ganancia sustancial respecto del precio pagado al criado”. (Zeberio, 1999: 311)

En otra situación se encontraban las regiones del norte argentino y mediterráneo, que en esos años se habían estancado. Sus desarrollos estuvieron relacionados al período del virreinato del Alto Perú, estas zonas eran rutas de comercialización de los metales extraídos de las minas de Potosí. Pero una vez abandonadas las minas y desintegrados los virreinos los pueblos que se formaron en esos caminos se vieron aislados, esto los llevó al retraso. Otra suerte tuvieron las economías que también fueron rutas mercantiles en los años coloniales. Éstas pudieron desarrollar sus productos y ser colocados en los mercados, internos y externos. Así se desarrollaron los ingenios de azúcar de Tucumán y los viñedos de Mendoza y San Juan.

2-4 El mundo rural. Infraestructura y clase dirigente

En el espacio rural, la estancia era la unidad productiva económica que ofrecía el marco político-social a la dirigencia. En ella se hacía el uso extensivo de la tierra optimizándose los recursos pecuarios, y se reglamentaba también la fuerza de trabajo.

Durante este período histórico existía el trabajo con los peones de campo mediante “contrato” con los dueños de tierras, familias tradicionales y militares. Sin embargo, coexistió con la ley de leva, una norma aplicada al vagabundeo de gauchos e indios sin jefaturas, medida para reclutar hombres al servicio de las tareas campestres ante la escasez de mano de obra.

La organización social y económica como Buenos Aires se ampliaba a unas pocas localidades abastecedoras a los frentes de la campaña, entre ellas Tandil, Chascomús, San Miguel del Monte, Dolores, Azul. Por este motivo eran tan importantes las estancias, que fueron el sostén social y económico del período. Basta consultar los documentos de viajeros que las utilizaban de postas para sus largos viajes. En esos registros cuentan sorprendidos la organización de estos paradores, donde describían tal organización productiva tanto en la cantidad de personal como en el estilo arquitectónico inglés de sus cascos. También la organización estaba supeditada al tamaño de las unidades: entre 1850 a 1860, en una estancia de 500 hectáreas podían criarse entre 1.000 a 2.000 ovejas, mientras en el otro extremo, en la dimensión de una unidad productiva en Tandil, los establecimientos Ramón Santamarina llegaban a 40.000 hectáreas. Estas estancias necesitaban de más de un centenar de trabajadores para sus explotaciones, como peones, arrendatarios, aparceros, y asalariados que completaban la cadena social en el intercambio con comerciantes, artesanos y profesionales de oficios varios. Queda agregar que la mayoría de los estancieros eran dueños de sus propios establecimientos, que realizaban diferentes maneras de explotación de sus tierras, ya sea por arriendo o trabajaba por el grupo familiar con ayuda de jornaleros; todo dependía de las necesidades de cada productor. La incorporación del alambrado permitió subdividir las parcelas y organizar las diversas actividades, ya sea en agricultura o en pastaje de ganado.

En relación con la infraestructura, las principales inversiones en este periodo, para los beneficios de comercialización con el mercado exterior, las brindó el capital británico junto con capital estatal; de esta manera se tendieron las líneas férreas en forma de abanico, tomando como punto nodal el puerto de Buenos Aires. El tendido de estas redes comunicacionales tuvo manejos poco arbitrarios de parte de la clase dirigente bonaerense, ya que las mismas no estaban al servicio de un proyecto de unificación interregional sino del poder central, que hacía sus negocios con las elites extranjeras. Sobre el tendido del ferrocarril Vazeilles sostiene: “(...) el trazado y las concesiones para la construcción de las vías férreas estuvieron ligados tanto a las escandalosas privatizaciones como a las cesiones de grandes franjas de territorios linderos a las vías a las compañías concesionarias, es decir, justamente, tierras que el trazado valorizaba” (Vazeilles, 1998: 50). De esta manera la infraestructura férrea que debió trazarse en el nuevo Estado Central en pos de la integración regional estaba obstaculizada. El egoísmo de una clase dirigente que actuaba a favor de sus intereses y del círculo de amigos, se anticipaban a los negocios adquiriendo tierras a muy bajo costos, y de *cuantiosas exenciones impositivas*, que a posteriori aumentaban su valor con el paso de las comunicaciones. Las líneas férreas ejecutadas a lo largo de grandes extensiones de kilómetros, fueron realizadas una vez consumada las campañas militares de la región Pampeana y Patagónica. La extensión de las redes era de 10 kilómetros en 1857 a 9.254 en 1890¹⁷.

Con respecto a la clase dirigente, historiadores y analistas coinciden en las grandes inversiones que se hicieron desde mediados del siglo XIX y la primera guerra mundial, donde el país recibió una gran afluencia de liquidez, pero en las mismas proporciones una gran masa de inmigrantes. Para la época la Argentina no era un *espacio vacío* típico,

¹⁷ Sobre el tendido férreo Argentino, *negociados*, porcentajes invertidos por el Estado y capitales extranjeros, en los periodos a priori la nacionalización del servicio en el gobierno Peronista, consultar Vazeilles (1998: 48-53).

donde debía conformarse una cultura y un proyecto de nación. A medida que los inmigrantes bajaban de los barcos se encontraba con una clase dirigente que había planificado los lineamientos políticos y económicos para su macro desarrollo social.

Los fundadores de la “segunda Argentina”, como Alberdi o Sarmiento señalaban -este último autor en su prosa del Facundo, desde el exilio del rosismo- los males que aquejaban a la nación en su inmenso territorio, *el desierto*. Sarmiento decidió terminar con este problema desde la política. Así anunciaba en el congreso de la época, que *gobernar es poblar*. De esta manera comenzó a gestarse la política de expansión territorial y a publicitar en los centros europeos la recepción de población. Rouquié señala que en el nacimiento de la nación “Los recién llegados descubrieron un país que poseía una cultura, una organización política, antiguas estructuras sociales y, sobre todo, un grupo dirigente emprendedor y seguro de sí mismo que apelaba a la inmigración para servir a sus propios intereses” (Rouquié, 1981: 29).

2-5 La Conquista del desierto. La expansión en la frontera interna

En el camino de la Organización Nacional se debieron saltar varios obstáculos para integrarse al comercio mundial. Uno de ellos se lograría obteniendo las grandes extensiones de tierras, en base a una política agresiva en la frontera semidesérticas y expropiando a los “malvivientes”: indios y gauchos que no formarían parte del proyecto modernizador.

La conquista de los territorios habitados por los indígenas tuvo una excusa ideológica que se fundamentó en superar la *barbarie* para instalar la *civilización y el progreso*. Las consecuencias económicas fueron el determinante para anexar nuevas tierras al sistema productivo; la oligarquía terrateniente y mercantilista era empujada a cumplir su rol en el comercio internacional de proveer productos primarios a las naciones manufactureras.

De esta manera, había una necesidad imperiosa de los sectores terratenientes y financieros en apoyar al avance de la frontera interna, que traería los beneficios de control de la demanda ganadera, pero ante todo aumentaría cuantiosamente el territorio. A posteriori, estas tierras serían adquiridas a muy bajo costo y con facilidades de pagos para los sectores dominantes que financiaron dicho avance¹⁸.

En aquellos años, la Conquista al *desierto* generó numerosos debates en el Congreso, había que solucionar la lucha contra el indio. Debe interpretarse al término *desierto* como sinónimo de *barbarie* o *vacío de civilización* (Bandeira, 2000:129).

La lucha en la frontera interna tuvo diversas etapas. Durante el gobierno de Rosas se habían logrado numerosos avances. Se controló en base de acuerdos con caciques, hasta las sierras Tandilenses y, en la región sur/oeste hasta el Río Colorado. Pero depuesto el régimen se desvirtuaron los arreglos. Los posteriores gobiernos intentaron dar solución al tema, sin embargo los conflictos internos y externos¹⁹retrasaron las acciones. Pocos registros se tienen de los aborígenes entre los años 1852 y 1880, salvo en los casos en que formaron parte de las estadísticas en las sucesivas luchas políticas en la región del Río de la Plata. Por otra parte, también estaban los registros de viajeros con destino a Chile que se aventuraban en el cruce de los territorios controlado por los indios.

Con respecto al problema a resolver, conquistar los territorios bajo el dominio de los aborígenes, en los discursos de la época, de los políticos y de la opinión pública se buscaba la solución inmediata de ejecutar el plan: *Poblar es conquistar y gobernar*. Esto significaba hacer una campaña militar fundando pueblos donde había fortines, instalarse en lugares estratégicos donde acampaban los indios, acceder al conocimiento del

¹⁸ “Tierras vírgenes, que nada costaban al Estado, y cuyo valor futuro nadie sospechaba, eran vendidas a bajo precio por legua cuadrada (2.500 hectáreas) para pagar a los acreedores o concedidas graciosamente por el poder a los adeptos o como recompensa de servicios prestados.” (Rouquie, 1981:40)

¹⁹ En la guerra de la Triple Alianza, milicias argentinas, uruguayas y brasileras enfrentaron al Paraguay. Este país que por entonces se perfilaba como una nación que amenazaba los intereses económicos británicos.

territorio, mediante ingenieros y cartógrafos, poniendo así fin al no dominio de la región. La solución de esta preocupación la brindó el conocimiento de las dimensiones sobre los poblados y su territorio²⁰. En 1867 se proclamó la ley 215 de la Conquista al Desierto y con ella la Ocupación del Río Negro como límite sur.

Los límites de frontera interna, estaban habitados por blancos y aborígenes, criollos y extranjeros. Todos ellos convivían e intercambiaban costumbres alejados de la *civilización*. Las relaciones se centraban en la comercialización de cueros, ornamentos, abrigo, y bebidas con alcohol. Muchos de los hombres blancos se enriquecieron haciendo sus negocios con estas comunidades indígenas. Algunos aborígenes hacían de mulas en los intercambios a Chile, donde entregaban productos pecuarios a cambio de otras provisiones como el aguardiente y otras *mercancías* que beneficiaban a su grupo.

Por otra parte, en el intercambio económico, había aborígenes que trabajaban en las tierras de los criollos; de todas formas sólo lo hacían los hombres, que prestaban servicios en las estancias, ya sea amansando caballos salvajes y arreando animales. Los militares de los fortines que formaban parte de esta amalgama de vínculos sociales también hacían sus negocios ociosos.

Sobre la forma de habitar existían diferencias entre los aborígenes y la población blanca, esta última vivía en ranchos de adobe o material. En cambio los aborígenes habitaban en tolderías. Además en el intercambio cultural en la población de frontera, algunas costumbres de los blancos eran imitadas por las tribus. De esta forma la organización de tropas para la lucha, los aborígenes comenzaban a utilizar la modalidad de jerarquía al estilo *militar*. Esta militarización posteriormente fue muy bien aprovechada por los dirigentes provinciales y el Estado Nacional. Zeberio refiere las estrategias de los indios y sus arreglos con los militares y caudillos: “Los capitanejos solían participar

²⁰ En este escenario y bajo la Presidencia de Domingo F. Sarmiento se realiza el 1º Censo Nacional Argentino, que determinó una población estimada en 1.800.000 habitantes.

indistintamente de los bandos (interviniendo activamente en las internas políticas y militares) y negociaban sus propias condiciones político-militares” (Zebeiro, 1999:302).

De esta manera, la organización de los aborígenes sirvió por momentos para lograr rápidos arreglos de pacificación, y también de apoyo al ejército nacional para reducir las fuerzas de tribus *rebeldes*.

Sobre el escenario de frontera y en relación a la actividad pecuaria, José Vazeilles describió *Estancia, marca y frontera* (1998: 36). De ese extracto imaginamos el panorama territorial en los años anteriores a las campañas militares en que se expulsó a los indios de las tierras pampeanas. Los propietarios de las estancias que lindaban en la línea de frontera, y del otro lado las tribus aborígenes, se convertían en dueños, de las millones de cabezas de ganado, el primero que accediera a estas mandas, al que enlazara caballos y adiestrara. Era un espacio, inmensa llanura, exento de los dominios de la *civilización*.

Debemos señalar que en este contexto la modalidad de subsistencia de los indios, muy disímil de lógica de explotación mercantilista, estaban desarrolladas según sus costumbres culturales. En este período utilizaban el caballo, para el arreo del ganado vacuno y ovino, y también era el recurso para los trabajos de la siembra agraria.

2-6 Los aborígenes y Pincén

En los años 1835 llegaba de la zona de la Araucaria chilena Calfucurá (Piedra Azul). Este aborígen comandó a su grupo y sometió a las tribus pampas de la región y, una vez instalado tendió redes comerciales con Chile y el gobierno de Rosas. Depuesto el rosismo, se rompieron muchos pactos en la línea de frontera. Posteriormente Calfucurá juntó a las principales tribus indias y formó la Confederación Indígena de los Pampas, disuelta al poco tiempo. En aquellos años, mientras el gobierno central descuidaba la

frontera por su participación en la guerra contra el Paraguay, los malones concentrados en la región bonaerense avanzaron hasta las líneas de la Confederación Argentina.

En este período de la historia una de las tribus *rebeldes* era la de Pincén, habitante natural de las tierras de la zona oeste de la pampa húmeda²¹. Este cacique estuvo al mando de una tribu de alrededor de 1.500 hombres que se desplazaba de oeste a sur de la pampa bonaerense, entre los límites que no dominaban los blancos. El control se daba hasta la línea del Río Salado, y desde esa franja se adquirirían ganados y caballos para comercializarlos a Chile.

Pincén representaba a los ranqueles, siendo capitanejo de Cafulcurá. Estas alianzas fueron acuerdos que se respetaba en base a las Confederaciones de los Indios. En los períodos en que los pactos eran rotos, los grupos actuaban en forma independiente como sucedió con este cacique²².

Su rutina en los desplazamientos consistía en descansar sobre las inmediaciones de las lagunas para asearse y darles de beber a los animales que transportaban a otras regiones. De esos parajes de descanso, estaba el sitio de Trenque Lauquen (Laguna Redonda). En esta zona Pincén se defendió de los ataque del General Conrado Villegas, sin embargo fue apresado en el año 1878 y posteriormente trasladado a la isla Martín García²³.

²¹ Según el político, estadista e historiador Estanislao Zeballos (1884), Pincén provenía de la región de Carhué. Otros registros señalan a la zona de Guaminí, como lugar de origen. Sin embargo, indicamos que entre el primer y segunda lugar no existe demasiada distancia.

En el libro *Pincén, vida y leyendas* Estévez (1991) plantea una hipótesis sobre su origen, reconstruida con registros orales se señala su descendencia, este procedía de la unión de un capitanejo con una cautiva que residió en Río Cuarto, Córdoba.

²² En la etapa que analizamos, existía una sociedad indígena heterogénea, debido al avance de los araucanos, y la presencia de los tehuelches. En el sur había comunidades que se consideraban argentinos ante las autoridades nacionales, de esta manera lograban favores por las tierras que estaban en sus dominios.

²³ Los registros documentales tampoco coinciden con su deceso. Están los que sostienen que murió prisionero y otros afirman que pasó sus últimos días en libertad, acompañado de su familia en la región de Guaminí. Estévez (1991) *Pincén, vida y leyendas*.

2-7 Las estrategias de la civilización

Luego de la guerra contra el Paraguay se intentaría poner fin a los avances de los malones que cuatrereaban ganado cimarrón ubicado en las estancias de la *civilización*.

Entre los ideólogos para frenar estos avances estaba Adolfo Alsina, Ministro de Guerra en la Presidencia de Sarmiento. Su técnica consistió en una estrategia española, conocida como la guerra de posiciones. Hizo construir una franja al estilo de los países orientales para detener al avance del enemigo mediante obstáculos físicos fabricados por los hombres. Así se construyó una zanja de 400 kms que movilizó centenares de *voluntarios*, con escasa alimentación y trabajando a la intemperie la mayor parte del día intentado remover dos millones de m³ de tierra. Evaluando las diversas acciones para frenar al enemigo, la zanja es considerada por los historiadores como una maniobra tecnológica que mezclaba técnicas militares tradicionales e innovadoras²⁴.

Esta necesidad imperiosa de organizar la frontera, llevó a las estrategias militar de avance a edificar comandancias y sumar *poblados* a la región para tener control geográfico y administrativo. Sin embargo, esto solo pudo lograrse con el uso extensivo de la violencia en pos de exterminar la *barbarie*. Ante la inesperada muerte de Alsina, Ministro de Guerra, lo sucedió Julio Argentino Roca. Este militar utilizó diversas estrategias violentas que generaron terror entre los habitantes naturales de la región. La rapidez de la Remington, la utilización del telégrafo para conocer rápidamente las huídas de los aborígenes, los cartógrafos que median cada metro que se conquistaba, fueron los recursos de avance del *nuevo* ejército, que actuaba por sorpresa frente los malones. De esta manera se tomaba posición de los nuevos territorios. Este período es coincidente con la fundación de Trenque Lauquen (1876), y en el cual la Confederación

²⁴ Alsina, se destacaría por su ambicioso proyecto en la frontera interna, haciendo construir la zanja en los límites Oeste/sur. Este Ministro exigía, para sus ambiciones, la ayuda de las provincias en la contribución proporcional de un total de 2560 hombres para la lucha de frontera interna. Alsina señalaba que era una causa nacional y, por lo tanto, debían colaborar todas las jurisdicciones.

indígena fue vencida, sumando el estado unas 15.000 leguas para la producción organizada (40 millones de hectáreas).

En dicha estrategia de expansión, que generó crecientes gastos económicos, se utilizaron presupuestos de tiempos de guerra y hasta se llegaron a elevar los egresos erarios. El pasivo bélico casi siempre superó la mitad de los gastos totales del gobierno. Los registros dan cuenta del personal civil y militar empleado por el Estado entre los años 1864 y 1879, en aquella época el personal de la administración estatal oscilaba entre 12.000 y 15.000 empleadas. El cincuenta por ciento de estos empleados prestaban servicio de tropas. Sin embargo, en los tiempos de crisis en los frentes estaba fuera de discusión para la clase dirigente de la época la necesidad de aumentar recursos humanos y económicos.

2-8 El avance militar

De los protagonistas centrales de la historia nacional en la lucha por la independencia, los militares tuvieron un rol fundamental en la formación del Estado Argentino. Oszlak (1982) hace un seguimiento del ejército en el período de la *organización nacional* que abarca las décadas desde el 60' hasta el 80' del siglo decimonónico.

Sobre estos registros describimos las situaciones cambiantes de las tropas militares. En lo que respecta al gobierno de la Confederación de las Provincias, Justo José de Urquiza se encontró con obstáculos al momento de armar la guardia nacional. Sin embargo para el año 1861 contaba con una reserva de 121.500 hombres (la sexta parte de la población masculina podía ser llamada para el servicio activo).

Para el periodo de 1862 la administración del cuerpo estaba a cargo del Gobierno Nacional y de las provincias. Con Mitre, victorioso de la batalla Pavón al frente de la integración nacional, comenzaba a conformarse un cuerpo militar al servicio de los

problemas del Estado. Sin embargo las dificultades continuaban producto de los persistentes desplazamientos de tropas a los diferentes puntos de luchas: montoneras, frontera interior y sublevamiento de facciones opositoras al poder. Esta multiplicidad de factores ponía límites a la normativa para disponer de un ejército homogéneo y disciplinado. De esta forma abundaban algunos integrantes del cuerpo militar que carecían de adiestramiento en los cuarteles.

En la presidencia de Bartolomé Mitre (1862/1868) el nuevo ejército Nacional contaba con 6.000 hombres, que se debieron fragmentar como consecuencia de las diversas luchas. La defensa de frontera con el indio era un problema recurrente. A esto se le sumó la guerra contra Paraguay, suceso obligó a la creación de un ejército numeroso que alcanzó a los 25.000 hombres²⁵. Posteriormente el gobierno expresaría que todas las provincias debían conformar el ejército Nacional. Ese llamado obligaba a los gobernadores a ceder parte de sus defensas, deber que aparejó ciertos recelos entre los dirigentes provinciales que periódicamente se levantaban contra el gobierno central.

En sintonía con la conformación de un cuerpo militar vinculado a la causa nacional el gobierno de Mitre en sus discursos en el congreso exaltaba el heroísmo de las provincias en su lucha contra la *barbarie*, el despotismo y la montonera. Aquella exaltación reflejaba los éxitos en los frentes interno y externo y, en momentos que la frontera bonaerense con los indios parecía controlada. Además en la guerra contra Paraguay logró el apoyo de los demás milicias provinciales. De ahora en más se estaba gestando el respeto a un poder central ejercido desde Buenos Aires que inhibía cualquier levantamiento de los caudillos provinciales.

En los años de la Presidencia de Sarmiento (1868/1874) se creó el colegio Militar (1869). Posteriormente llegarían los cambios en el ejército, en 1872 se harían

²⁵ Debemos mencionar que esta guerra llevó varios años (1864/1870) y utilizó tropas formada por todas las etnias culturales: criollos, indios, mulatos, extranjeros.

innovaciones en el sistema de reclutamiento que se materializaron a partir de 1876 al decretarse el licenciamiento de la Guardia Nacional. La modalidad de sumar *voluntarios* comenzaba a ser relegada, con esto también se fue apartando a los mercenarios extranjeros y a los convictos.

La prospera situación económica del gobierno de Sarmiento permitió el aprovisionamiento de vestimenta militar, armas y sueltos al día. Estos recursos fueron aprovechados en la Presidencia de Avellaneda (1874/1880). En ese período existían las presiones de integrarse a la economía mundial, por lo tanto las estrategias de la clase dirigente consistiría en incorporar al sistema productivo las tierras pampeanas. Sobre dicho contexto, finalizada la guerra de la Triple Alianza, el gobierno central estaba decidido en resolver el problema indígena.

Rouquié (1981) señala al periodo militar descrito como el *viejo ejército*, en oposición al profesionalismo que le seguiría en el siglo XX. El autor coincide que desde el gobierno de Mitre se origina un importante proceso de modernización institucional. No obstante las milicias de líneas estaban conformadas por convictos, *desperdicios sociales* y voluntarios con escasa preparación bajo *contrato* que duraban un mínimo de dos años y un máximo de seis, situación que ante el faltante de recursos humanos comenzaba a prorrogarse. Así las excusas para movilizar las líneas eran innumerables: causas armadas por la justicia; de castigo a opositores al gobierno; falta de papeles y otros motivos llevó a la desertión en un número importante hacia los países limítrofes de Chile y Uruguay²⁶. Para otros hombres enrolarse significaba más que una vocación, la necesidad laboral y un espacio de ascenso social, auguraban recompensas materiales

²⁶ En el Martín Fierro, libro épico de la narrativa nacional, escrito por José Hernández en 1879 en la Vuelta de Fierro (1879) relata las injusticias del voluntario en servicio: He servido en la frontera/En un cuerpo de milicias;/No por razón de justicia,/Como sirve cualesquiera (...);Siempre el mismo trabajar,/Siempre el mismo sacrificio,/Es siempre el mismo servicio,/Y el mismo nunca pagar(...);Pues si usted se ensoberbece/O no anda muy voluntario,/Le aplican un novenario/De estacas... que lo enloquecen. (...)Siempre hablan de lo que cuesta, /Que allá se gasta un platal;/Pues yo no he visto ni un rial/En lo que duró la fiesta. (Hernández, 1994: Cap. XXVII: 122 a 124)

como por ejemplo el acceso a una porción de las tierras obtenidas en las campañas en casos de buen desempeño.

2-9 La fundación de Trenque Lauquen. El General Villegas

Conrado Villegas fue un General con activa participación en las campañas al desierto, fundador de la localidad de Trenque Lauquen (1876). Nacido en Uruguay, en la localidad de Tala en 1841. Hijo de un padre uruguayo y una madre brasilera. Su carrera en el Ejército Argentino comenzó en 1862 a los 21 años de edad, como integrante de la primera Compañía del 1º Escuadrón de Artillería. Luego premiado por buen desempeño en 1864 se lo ascendía a Teniente 1º. Desde entonces siguió sumando reconocimiento en las fuerzas militares por su valor en las luchas en los frentes. En el período de guerra contra el Paraguay en 1865, participó de la toma de Corrientes. En ese mismo año estuvo en la batalla de Yatay y recibe condecoración del gobierno de Uruguay. En 1866 estuvo en en combate de Tuyutí.

Luego de una licencia por problemas de salud, en 1869 formó parte del Regimiento 2 de Caballería. En este cuerpo militar comienza su lucha en las fronteras internas. En 1873 fue ascendido a jefe del Regimiento 3 de Caballería. En ese período se destacó en el Fuerte General Lavalle Norte. Al mando de ese ejército colaboró en la reducción del segundo levantamiento del entrerriano de López Jordán. Al año siguiente se lo nombra Coronel. Con esta tropa, y desde Junín continúa la lucha y avance de la frontera con los indios. Posteriormente el Ministro de Guerra Adolfo Alsina ordenó en un encuentro con los jefes de frontera en el poblado de Olavarría el avance definitivo de las líneas de frontera mediante la fundación de pueblos. De esta manera, en estas condiciones el 12

abril de 1876, Villegas fundó junto a cartógrafos y agrimensores la futura ciudad de Trenque Lauquen²⁷.

Con el deceso del Ministro de Guerra Alsina se aplicaron las leyes que acompañaron la ofensiva militar en la frontera hasta el límite con la provincia de Río Negro. Las normativas aplicadas con Julio Argentino Roca, nuevo Ministro de Guerra (1879), fueron la Ley de empréstitos(1876) y la ley de Frontera (1878). Estas leyes eran promovidas por los sectores porteños interesados en la resolución final sobre el problema del indio. En esos años, Villegas sumó su aporte con sus hombres a la *causa nacional*. De esta manera, dedicó su lucha hasta obtener el control total de las rutas y tierras que los aborígenes dominaban en la Pampa y Patagonia Argentina. Sin embargo este militar debió abandonar el frente por problemas de salud en 1884. Ante la gravedad de su enfermedad fue trasladado a Francia donde falleció a la edad de 43 años.

²⁷ El agrimensor Wisosky llegó con el General Villegas y trazó las primeras nueve manzanas de la futura ciudad, diseñó sus calles anchas, los bulevares tan admirados por la población y sus visitantes. Este diseño se debió a una estrategia militar para el desplazamiento de las tropas, los mismos ingresaban en columnas horizontales de ochos caballos, ocupando el ancho de las calles.

3- Segunda Parte. Una mirada sobre el periodismo

En este fragmento del trabajo desarrollamos otro camino metodológico para la interpretación de las ediciones aniversarios. Esta delimitación cristalizada en el género periodístico, nos induce a indagar brevemente el recorrido de la prensa gráfica en su devenir histórico. Este desarrollo de la prensa en el marco del proceso de la modernización en el que se reformuló prácticas y representaciones sociales, producto de los avances tecnológicos y las transformaciones culturales. De esta manera este recorrido nos ayudará a comprender la actividad del periodismo e interpretar los condicionantes al momento de las publicaciones, ligadas a intereses de diversos índoles pero fundamentalmente son ediciones para la comercializar. Así, para interpretar el sentido producido en que emerge el periódico bonaerense hacemos un recorrido sobre los orígenes de la prensa, y conocemos algunas estrategias de producción e implicancias sociales en el que se encuentran imbricados los periódicos.

3-1 La narrativa impresa. Antecedentes de los orígenes de prensa

Si bien el registro escrito tiene antecedentes milenarios, la escritura sagrada, los debates filosóficos, historias narradas y crónicas de viajes, en el que influyeron en las acciones de los hombres y sus gobernantes, para este trabajo nos interesamos en la reproducción impresa a partir del período de las sociedades mercantilistas. Esta tiene un origen más reciente. En ese contexto no tan lejano, se originó la aparición del periodismo en el siglo XVII, a priori, el género ligado a la literatura, y desde entonces la prensa “sumaría a las formas clásicas de la non-ficción, nuevas formas, como la entrevista, el reportaje, la crónica breve” (Ford, 1985:220). Estas modalidades narrativas que mutaron la prensa

gráfica son el producto de un proceso gradual en el tiempo del que recordaremos brevemente.

La aparición de la imprenta de Gutenberg en 1450, produjo un cambio radical en la comunicación ya que sustituyó los manuscritos por la publicación impresa. En ese periodo, el siglo XV, la divulgación de información ya se realizaba con regularidad. En Italia la dinámica del mercantilismo y la aparición de una nueva clase social, la burguesía, hacía necesario conocer las medidas económicas y políticas de la región y zonas aledañas. Las publicaciones *fogli a mano* se vendían en las tiendas o plazas.

El desarrollo de la información con la aparición de las máquinas de impresión adquirió diversas modalidades en el continente europeo. Los pasquines en Francia, Alemania, e Inglaterra, siguieron difundiendo los sucesos extraordinarios e históricos. Desde ese momento se divulgaba acontecimientos más precisos, útiles y, recientes. Fue ante estas exigencias que llegaban a castigar a los informantes considerados calumniosos. También a la actividad de la comunicación por entonces sumaban los maestros de la posta, personajes que adquirían información de diversas fuentes. Ellos eran viajeros, militares y comerciantes, que posteriormente ofrecían la información a los mejores pagadores.

En el siglo XVII se desarrollaron las gacetas, medios de impresión semanal, que tuvieron amplia difusión en Francia y estados vecinos²⁸. Las gacetas desarrollaban sus contenidos dirigidos a un público de los salones y jardines de la Monarquía. En ese período la nobleza cuestionaba las nuevas impresiones *mundanas*, que circulaban fuera de los salones.

A las apariciones semanales o mensuales de las gacetas en el siglo XVIII le siguieron los periódicos con publicaciones de seis días de la semana, de gran desarrollo en

²⁸ Son prácticamente oficiales. *La Gazette*, el *Journal des Savant* (1655) y el *Mercure galant* (1672) (Ford, 1985: 223).

Inglaterra. A partir de entonces el medio comenzó a deliberar las discusiones políticas, difundiendo argumentos a favor o en contra de los gobernantes. Las opiniones provenían de los diversos sectores que disputaban lugares de poder.

En esta etapa la literatura tuvo un espacio sobresaliente que dinamizó la profesión del escritor. Motivado por las nuevas técnicas para atraer a los lectores, los periódicos trabajaron sobre el relato breve, y los temas costumbristas que “buscan educar, moralizar y al mismo tiempo entretener a los nuevos públicos” (Ford, 1985: 225). Conformaban una narrativa descriptiva e informativa que utiliza la técnica del verosímil, estrategias de comunicación que influyó en los nuevos lectores.

También en aquel período aparecieron autores literarios sobresalientes por su creatividad narrativa, como Defoe, Steele, Swift, Johnson, Fielding. Ellos impusieron una nueva impronta a la cultura europea, y aunque los índices de alfabetización siguieron siendo altos, se dieron las condiciones para que los relatos cortos fueran comentados o leídos en tabernas, cafés y salones públicos. Podemos imaginar las transformaciones de la prensa en el acrecentamiento de las publicaciones, por ejemplo el diario inglés, *The Spectator* llegó a una tirada diaria de 20.000 ejemplares. Ante las nuevas fórmulas, la nota breve, las entrevistas y demás artículos publicados con tinte sensacionalista, polémico, agresivo, los periódicos comenzaban a acaparar a los nuevos lectores. En ese momento se editaron decenas de relatos de ficción que originó la profesión del escritor remunerado. Esta mayor producción literaria era producto del enredo de los lectores con las historias publicadas en varios números.

Otro aliciente para la prensa de aquel entonces fue el impulso en los temas de *interés humano*. En ese proceso histórico comenzó a manifestarse el contexto político y social en plena transformación, los derechos fundamentales del hombre se proclamaron por toda Francia (1789) y fueron difundidos gradualmente en las diversas partes del mundo.

3-2 Siglo XIX. Transformaciones sociales, económicas y nuevas técnicas

narrativas de la prensa

En este período se desarrollaron grandes cambios sociales, producto del advenimiento de la revolución industrial, que significó la aparición de la unidad productiva de la fábrica, el empleo de operarios. También la movilidad social con el desplazamiento de las poblaciones del campo a la ciudad. Este proceso social, modificó prácticas culturales como consecuencia del desarrollo de las comunicaciones. El ferrocarril, los telégrafos, la comercialización por barcos con regiones distantes acrecentó los intercambios, e hizo que las sociedades en constante crecimiento fueran *complejizándose*. Esta situación obligó a las clases dirigentes a gestionar políticas de integración y alfabetización. Por su parte, la prensa aprovechó este escenario con la incorporación de técnicas novedosas en la narrativa de los diarios y, de esta manera, sobre ensayos y errores, comienza a incorporar otros diseños y contenidos dirigidos a los nuevos lectores.

En este período los diarios aplicaban todos los recursos para acaparar a esos nuevos lectores, de ámbito rural y urbano -un público popular- que en otras circunstancias no hubieran sido considerados. Esto motivó a los dueños de los periódicos a contratar como redactores a escritores de primera línea, como Sue, Dumas, y Lamartine. Narradores que se destacaban por la producción de relatos melodramáticos, sensacionalistas, prerrománticos, en un estilo inspirado en los folletines del siglo anterior. La importancia de estas publicaciones se lo mide en sus títulos que han trascendido en el tiempo, como *Los Misterios de París* de Sue (1842) y el *Conde de Monte Cristo* (1844) de Dumas²⁹.

²⁹ Al respecto Jorge Rivera (1994:212) hace algunos comentarios sobre el folletín y sus producciones: Los folletines de mayor éxito -Dumas, por ejemplo- recurrían habitualmente a la colaboración de “negros” o “escritores fantasmas”, que tenían a su cargo la elaboración o continuación de los episodios. De esta manera se explican ciertos casos de “fecundidad” verdaderamente asombrosos: los de Dumas, autor de 400 novelas, o Ponson du Terrail, responsable de 272. El autor de *Los tres mosqueteros* y *El conde de Montecristo* tuvo un servicio de no menos de una docena de “negros”, entre ellos Jules Janin y el poeta Gerard de Nerval.

Las ediciones denominadas folletín, además de aumentar el volumen de venta de los diarios, se caracterizaba por difundir textos científico, literarios, cuentos y novelas. Estas últimas, se basaban en relatos impregnados de argumentos que *atrapaban* a los lectores, mediante suspenso, enfrentamientos de los personajes, venganzas. Sus publicaciones se hacían por entregas fragmentadas, donde sobre el final del relato se enunciaba la frase: “La continuación en el próximo número”.

En cuanto a la narrativa de la prensa norteamericana, otro escenario de referencia para el periodismo mundial, se desarrolló en las plumas de James Gordon Bennett y Edgar Allan Poe. Este último conocido por el público lector por la exposición de una nueva modalidad en la construcción de los relatos, el cuento breve, dirigido al público amplio que comenzaba a experimentar la impronta cultural de las nuevas sociedades industriales. De esta manera, Poe se distanciaba de los escritores que el mismo criticaba porque narraban historias dirigidas a los círculos de amigos, a los “cultos”.

La inclusión de diversas técnicas en la prensa gráfica estuvo relacionada con un proceso histórico en continua transformación social donde se sumaban lectores con un mayor grado de instrucción, pero también se aprovechó un nuevo tiempo, del entretenimiento y descanso, destinado a la práctica de la lectura. En esta instancia aparecieron dos potencias en el mundo periodístico: Pulitzer y Hearst, ellos transformaron en un período de 50 años a la prensa moderna. Ese proceso se debió a las nuevas técnicas de cómo presentar la información, haciendo que la misma impactara en los públicos.

En otra región del mundo, Inglaterra, por entonces la potencia hegemónica de las comunicaciones de ultramar, tuvo en su escenario social las vivencias de los cambios dinámicos del proceso de industrialización. Ello obligó a reformulaciones culturales. Con la implementación de la educación y una sociedad en construcción democrática, se desarrollaba las publicaciones de la prensa. Por un lado el *Times* anexaba, la tecnología

Applegarth, una máquina que tiraba 10.000 números por hora. Esto no significó la mutación de su público, ya que siguió dirigiéndose a un grupo selecto, las elites. Otra estrategia de comercialización la brindó el periódico *Daily Telegraph*, este acrecentaba la tirada de sus números a bajo costo y, con noticias del exterior enviadas por colaboradores.

Varios diarios iban incorporando alternativas de lecturas a la nueva demanda de lectores. La *Pall Mall Gazette* en 1880 utiliza las técnicas narrativas de la entrevista, reportajes, encuestas detalladas, con el objetivo de alentar su compra. El *Star*, en 1888 titulaba llamativamente e, informaba sobre temas de interés político y deportivo. En tanto, uno de los diarios de ese momento que respondía a la demanda de los nuevos consumidores de lectura, que anticipa el desarrollo de la industria cultural del siglo XX, lo representa el *Daily Mail*. Este periódico en el año 1896 explota las estrategias del periodismo masivo, llegando a tirar un millón de ejemplares.

3-3 El siglo XX. La prensa nacional en la década del '20. La aparición de los suplementos

Los últimos ciento cincuenta años en el recorrido de la prensa y sus mutaciones narrativas fueron provocados por las considerables transformaciones sociales que devinieron del proceso de industrialización. Entrado el siglo XX, la dinámica de cambios vertiginosos producidos por los avances científicos y tecnológicos generó modificaciones políticas, sociales y culturales de las que fueron partícipes los nuevos medios de comunicación, como el cine y la radio.

Aquel momento histórico, la década del veinte, en la ciudad de Buenos Aires y otras grandes ciudades del interior se estaba desarrollando un nuevo periodismo, el de alcance masivo y popular, escenario que obligó a cambios considerables en la modalidad de

narrar. En esa misma época, en la pequeña localidad de Trenque Lauquen se fundaba el periódico de consulta para este trabajo, *La Opinión* (1919). En esos años, el panorama mundial padecía los sinsabores que significó las atrocidades y asesinatos de la Primera Gran Guerra (1918) ya finalizada. En ese período la prensa norteamericana y europea construyó un formato especial de sus publicaciones y desarrolló una narrativa con identificación a lo nacional, haciendo intentos de control en la opinión pública. Ya en los años de entreguerras con la aparición de los nuevos medios de comunicación, el cine y la radio como competencias al consumo cultural, la prensa popular abordó otras técnicas para aumentar sus ventas. Nuevas formas de titular, la utilización de ilustraciones, y la aparición de los periódicos en formato tabloide. Sobre los contenidos de interés humano desarrollado en la contienda mundial, se trasladó a la noticia sensacionalista de crímenes y violaciones. Además se sumaba otros temas de conflictos generados en las grandes y complejas ciudades contemporáneas.

En aquellos años veinte, la nación Argentina transitaba la democratización política. La Unión Cívica Radical, comenzaba su segundo período electoral de sufragio universal. A mediados de la década se desarrollaban los nuevos diarios masivos y la prensa popular en ciudades cosmopolitas como Buenos Aires. En este momento histórico aparecen nuevos lectores, integrados gradualmente por un proceso de alfabetización. También la expansión económica, cristalizada en un sinnúmero de actividades de servicio, generaba un abanico de movimientos sociales, como el ascenso de los sectores medios y el ofrecimiento de una nueva masa de trabajadores al mercado, factores que fueron modificando las prácticas culturales de urbanización.

Los tiempos de la ciudad se modificaban con la aceleración de las comunicaciones, entre ellos ya funcionaban, los teléfonos, los tranvías, trenes urbanos, y la radio. Estas mutaciones fueron muy bien aprovechados por los periódicos, ya que transmitían

información y entretenimiento en la nueva metamorfosis urbana. La ciudad estaba convulsionada por los movimientos internos de desplazamiento, creciendo los trayectos para desplazarse a los lugares de trabajo, al hogar. Este panorama generó nuevos condicionantes en las prácticas culturales, de esta manera el medio periodístico llenaría el tiempo *libre* del trabajador con lectura para la recreación e información: en la hora del almuerzo; en la vuelta a casa; ofreciendo lecturas diversas; de intereses general, como sociales, policiales o políticas. Además, crucigramas, adivinanzas, cuentos e historias para leerlas en cualquier rato *libre* que se tenía. Otro recurso del periodismo popular fue el abordaje de los clasificados: de trabajo, de alquileres, y espectáculos, entre un abanico más de servicios ofrecidos³⁰.

Para la fecha circulaban los periódicos “serios” fundados en el siglo pasado: *La Prensa* (1869) y *La Nación* (1870). Le siguieron los diarios comerciales que aparecieron en el siglo XX, entre ellos estaba: *La Razón* (1905) fundado por Emilio R. Morales que años después creó *La Tarde* (1912); *Última Hora* (1908) fundado por Adolfo Rothkoff; *Crítica* (1913), creado por Natalio Botana; y *El Mundo* (1928), fundado por Alberto Haynes.

Este nuevo periodismo explotó en gran medida las estrategias de comunicación al innovar sus máquinas de edición luego de la Gran Guerra, y con el agregado de diversas técnicas enunciativas de información, entretenimiento y publicidad, hicieron la combinación adecuada para una empresa comercial, que apuntaba al mercado de una sociedad masiva. “Así, las viejas rotativas Marimoni, Angsburg y Voman, que tiraban 48.000 ejemplares por hora, son remplazadas por la Hoe Superspeed, que permite lanzar 320.000 ejemplares por hora, y modernas máquinas de componer. Con ellas, los diarios

³⁰ Sobre la prensa gráfica popular, Sylvia Saítta (2000:438) agrega: “Entrado el siglo veinte, y a medida que el público se extiende y se diversifica, el incipiente mercado periodístico se afianza con la aparición de una prensa comercial, popular y masiva que, con diversas estrategias y apuntando a sectores cada vez más diferenciados, inicia un proceso de modernización tanto en los modos de presentar la información como en el uso de novedosos géneros periodísticos”

renuevan su diseño, incorporan fotografías y máquinas de colores, e imprimen llamativos suplementos en *rotogravure*, técnica incorporada por *Crítica* en octubre de 1926, por *La Nación* en junio de 1925 y por *La Prensa* en agosto de 1926” (Saitta, 2000: 442).

En este sentido el crecimiento de un periodismo profesional en aquellos años se vio reflejado en el acrecentamiento del *staff* necesario para la cobertura de los acontecimientos de último momento. Este plantel de periodistas realizaba investigaciones profundas muy distintas a la práctica amateur de principio de siglo. Antes con un grupo pequeño se cubría las noticias nacionales, política, espectáculos y deportes. Los periódicos de la década de los veinte demandó la incorporación de redactores e intelectuales de prestigio, diagramadores, publicistas, que sumaban a la modernización del medio. Además, la prensa comercial incorporó los corresponsales en diversas ciudades nacionales y algunas capitales extranjeras, así agregaba a sus páginas información de las agencias existentes como Havas y Austral, y otras que se originaron en estos años, como The Associated Press, Internacional News Service.

3-4 Crítica: el diario del pueblo

Este periódico fundado en 1913 por Natalio Botana se caracterizó por: la utilización de un lenguaje coloquial; el recurso al lunfardo; la incorporación de caricaturas; e ilustraciones y frases en sus titulares de alto impacto visual. El diario declaró desde su fundación no adherir a programa editorial alguno, y conociendo las reglas del género trasgredió muchos de estos principios. Este periódico popular utilizó recursos de la ironía y el sarcasmo construyendo su estilo propio, también coexistió con otros de similar características como *Última Hora*.

Sobre las estrategias enunciativas de estos diarios que interpelaban a su público con un estilo particular Saitta comenta:

“(…) esta prensa popular no respeta jerarquía ni atribuciones, mezcla y yuxtapone, construye su discurso saqueando y parodiando el discurso de los grandes diarios. En las tapas, transcribe párrafos textuales de las editoriales y las notas de matutinos, en citas que son comentadas o parodiadas, privilegiando el comentario más que la primicia, la sátira más que la información”. (2000: 450)

Esta modalidad discursiva posteriormente sería modificada en el tiempo, con el objetivo de captar nuevos lectores necesitados de información y entretenimiento.

La tarea de la prensa popular es acompañar “pedagógicamente” a los recién llegados y residentes de la gran urbe: cómo desplazarse; cómo modificar costumbres con los cambios estacionales; a que espectáculos asistir, de Jazz, de tango o representación teatral, con funciones gratis.

También el periódico brindaba propuestas para leer y divertirse en el hogar a todos los integrantes de la familia: quehaceres para las amas de casa; consejos para los hombres sobre cómo hacer los arreglos de artefactos y del hogar; adivinanzas para todas las edades. También este medio presentaba antecedente para los demás periódicos de la Argentina, lanzaba un nuevo formato de divulgación de temas, los suplementos. En sus inicios *Crítica* los utilizó con contenidos infantiles.

Las estrategias de periodismo popular, que no era exclusividad de *Crítica*. Se sumaba *El Mundo*, un periódico cómodo para leerlo en los viajes de ida o vuelta del trabajo, formato Tabloid, se ofrecía a solo 5 centavos, a cambio de una diversidad de temas para la recreación de los nuevos lectores.

Otra de las “mediaciones” que posibilitó la prensa popular, *Crítica* y otros periódicos, fue la comprensión de los diversos dialectos y prácticas culturales de las comunidades

de inmigrantes. Los recién llegados y los ya instalados en la ciudad compartían espacios comunes, y en esto los periodistas recogían información sobre lunfardos para dar a conocer sus significados al resto de la “comunidad”³¹.

Este fenómeno del periodismo popular en la Argentina de los años veinte se manifestó en la modalidad de comunicar, *Crítica* hizo del medio un producto de credibilidad, este irrumpió el contrato de lectura ofrecidos por los demás periódicos. En cada celebración de sus aniversarios exhibió a todo el *staff* del periódico para conocimiento del público, desde los periodistas, correctores, diagramadores, ilustradores, repartidores y, canillitas. De esta manera demostraba un acercamiento con sus lectores. Les contaba los pormenores de la fiesta, el recorrido del medio en diversos años. Y en testimonio de lealtades con la clase trabajadora se posicionaba a favor de sus luchas en cada conflicto³².

La breve exposición de este periódico exitoso en venta a partir de los años veinte dejó varias omisiones descriptivas, estas seguirían sumando antecedentes y características para la prensa en general, lo que significó *Crítica* de Natalio Botana. Por tal motivo sostenemos que toda propuesta sobre los estudios de medios y su relación con la prensa comercial y popular, este periódico siempre será fuente de consulta. Este diario dejó huellas para posteriores producciones gráficas y masivas, y también para el análisis de los estudios en comunicación.

³¹ (...) “*Crítica* difunde en 1915 su “Novísimo diccionario lunfardo. Voces y expresiones del arrabal porteño”, a cargo de José Antonio Saldías y José Francisco Palermo, y al año siguiente la “Gramática del chamuyo rantifuso”, escrita por Yacaré. *El Mundo*, por su parte, publica la serie de “Aguasfuentes porteñas” de Roberto Arlt dedicadas al origen de algunas palabras de nuestro léxico popular”, en 1928 en los cuales se analiza el impacto de la inmigración sobre el castellano rioplatense”. (Saitta, 2000: 459)

³² Ocurrió en la huelgas de los canillitas que comenzó con un conflicto de los repartidores del diario La Razón y que tardó varios meses en resolverse, con enfrentamientos entre repartidores y matones de los grupos empresarios.

3-5 La Opinión un periódico de 90 años. El diario del “Pueblo”

Antes de los años veinte, el pueblo de Trenque Lauquen contaba con una población de 15.746 habitantes³³. En el año 1919 se fundan los diarios *La Opinión* y *El Pueblo*.

Para entonces circulaba el *Independiente*³⁴, periódico bisemanal fundado en 1899.

Otra experiencia de expresión en aquellos años, de aparición efímera, sucedió con el “*Imparcial*”, dirigida por Pedro B. Palacios (Almafuerte)³⁵. Este publicó un único número en 1894.

Este período de la Argentina de los años veinte, acaecían las transformaciones políticas y sociales de democratización. Con la promulgación de la Ley Sáenz Peña (1912) los gobernantes eran elegidos por el voto universal. En ese contexto en diversas comunidades del interior como Trenque Lauquen aparecían los periódicos partidarios defensores de los sectores en pugna, radicales contra conservadores. Así surgen publicaciones como “*El Cívico*” (1913) medio que defendió los intereses de la Unión Cívica Radical. Por otro lado, en el mismo año los sectores conservadores publicaban “*El diario*”.

Los antecedentes del periodismo escrito por entonces estaban dirigidos a la tribuna política, con adhesiones a la actividad económica del campo, y algunos anuncios de sociales. *La Opinión*, fundada por Manuel Gómez, luego la continuaron sus hijos Agustín y Oscar Gómez Perelli. Este periódico se inició como periódico bisemanal defensor de la política partidaria de la Unión Cívica. La familia fundadora la manejó hasta 1938. A posteriori, estuvo dirigido por más de tres décadas por Pedro Sartoris. El

³³ Estadística del Indec de 1914 proveniente del archivo del Museo Histórico de las Campañas al Desierto, “General Conrado E. Villegas”, Trenque Lauquen.

³⁴ Este es el 1º periódico de la localidad, tuvo su salida bisemanal con algunas interrupciones en el año 1906 y en la década del treinta. Sin embargo, sus publicaciones bajo diversos directores y propietarios, aparecieron hasta 1960. Su fundador fue Juan B. Aizaguer, y tuvo como primer director a Gabriel Miranda.

Fuente: Aznárez, Francisco (1989) “El Periodismo”. En Ford, M. E. y Merino, H. A. (comps.) *Trenque Lauquen: Historia y Progreso*

³⁵ La experiencia de radicarse por dos años (1894/1896) en el poblado hizo que años más tarde uno de sus museos lleve el nombre de: Pedro B. Palacios.

nuevo propietario le anexó varias máquinas para la producción con composición Tipográfica y más tarde Linotípica, que ayudó a la inclusión de información de último momento al cierre de las rotativas. El periódico, editado en formato “sábana” alcanzó a la cantidad de 3.000 suscriptores, tuvo una irrupción en sus publicaciones entre los años 1953 al 1955 por una clausura. En el año 1974 la empresa Editorial Trenque Lauquen de Juan Ramón Nazar adquirió el diario. El nuevo dueño del matutino se convirtió en su director hasta la actualidad. En ese tiempo el medio incorporó tecnología y desde entonces sus ediciones salen en formato tabloide³⁶.

3-6 Influencias en la narrativa en los periódicos contemporáneos

En el siglo XX aparecieron y se desarrollaron nuevos medios de comunicación, como la radio, el cine, la televisión, y por último los procesadores de información. Este proceso de los *mass media* o *industria cultural*, constituye una denominación *metafórica* señalada por las corrientes críticas que vieron en las producciones culturales muy arraigadas a la lógica del mercado³⁷. El fenómeno de la industrialización *media* devino *a posteriori* en el desarrollo de la digitalización de la información y la comunicación que en nuestra contemporaneidad genera nuevas prácticas en la narrativa de los periódicos.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo sobrevinieron las prácticas culturales de la posmodernidad, el desarrollo de los medios audiovisuales, período de la impronta a otra lógica a la dinámica en la lectura de los textos, como el *zapping* o “democratización del

³⁶ Fuentes: Aznárez, Francisco (1989) “El Periodismo”. En Ford, M. E. y Merino, H. A. (comps.) *Trenque Lauquen: Historia y Progreso*.

³⁷ Los pensadores de esta corriente de la escuela de Frankfurt, Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, (1944) en *Dialéctica del iluminismo* hicieron sus críticas al fenómeno de la medios de comunicación masiva, en ellos observaban el poder de influencia en las masas con la utilización de las nuevas tecnología. Estos autores, críticos de la utilización del medio al son del mercado y de los sectores de poder, sostenían sus tesis en los marcos teóricos de Marx (*El Capital*) y de Freud (*Psicología de las masas*), buscando comprender las atrocidades acaecido en Europa de aquellos años con el nazismo y el fascismo.

receptor”. Esta situación productora de mutaciones sobresaliente a las operaciones narrativas de los periódicos, obligó a informar y titular al son del noticiero de la noche, géneros que ya no importa tanto el que, sino el cómo contar la noticia, a la manera del espectáculo, escena y escenario de productos generados por la acumulación de mensajes ligados al rating de audiencia y al *marketing*.

Otras de las implicancias de nuestro tiempo en las operaciones en la producción de los periódicos, son las mutaciones en la narrativa. Estas que históricamente estuvieron determinada a los constantes cambios tecnológicos, generadoras de nuevas prácticas culturales, se vienen resignificando con la aparición de los diarios *on line*. Estas publicaciones digitales a medida en que se desarrollan, abren diversos planteos sobre el retroceso en números de tiradas de los diarios impresos. Este panorama de posiciones heterogéneas, por extensión y desviación al tema que nos convoca nos limitamos a mencionarlas, abre la posibilidad de proyectar la transposición del suplemento aniversario de la localidad a estas nuevas producciones *on line*³⁸. También esta práctica digital implicaría tener presente las ventajas y desventajas para los anunciantes, lectores y diseños en la producción de contenidos.

En otro orden, sostenemos que esta breve reseña de la actividad periodística de nuestro tiempo, en una reflexión para la presentación de la noticia, fuentes utilizadas, intereses coyunturales que hacen a la difusión de los acontecimientos públicos, como la agenda periodística y sus implicancias en la opinión pública, son operaciones discursivas encontrados en los *mass media*, periódicos y en otros soportes de comunicación, estudiados profundamente en diversos ensayos académicos y publicados en el campo

³⁸ Sobre las producciones periodísticas y sus característica en estos nuevos soporte *on line* consultar los autores Borras, Héctor en *Narradores públicos* La Crujía (2006) ; y también en Luis Albornoz En *Periodismo digital. Los grandes diarios en la Red*. La Crujía (2007).

profesional³⁹. Allí se exponen y desarrollan conceptos que no profundizaremos ya que exceden a los objetivos de esta tesina.

Concluyendo Pierre Bourdieu, autor crítico sobre los factores influyentes en la actividad periodística y los periódicos contemporáneos, señala al género dentro del imaginario cultural e histórico supeditado a las implicancias determinantes de la industria cultural⁴⁰. De esta manera la narrativa en los periódicos, donde operan una diversidad de géneros discursivos entre ellos la literatura, el sistema jurídico, la política, la historia, la ética y demás sistemas de significación, que confluyen en el punto nodal de la información, supeditados a intereses económicos. La información, *producto perecedero*, construida en noticia, esta irrupción del acontecimiento, narrados con intencionalidad al servicio de captar la mayor cantidad de públicos. Esta situación inmediatamente se traduce en el aumento de anunciantes en los medios, junto al apoyo y compensación a los *profesionales* que mejor se adaptan a las reglas del *marketing*.

³⁹ Sobre la práctica de la actividad periodística y su campo de estudio, esta tesina estuvo acompañada por reflexiones teóricas de la Asignatura Teorías sobre el Periodismo, de la Cátedra de Martini, Stella de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Además, no podemos desconocer que la Carrera de Ciencias de la Comunicación ofrece una orientación del campo profesional del Periodismo. De esta manera la construcción de un imaginario sobre esta actividad, realizado por un profesional que se formó en la Orientación de Opinión Pública y Publicidad ha resultado un gran desafío.

⁴⁰ “El grado de autonomía de un medio de comunicación se, mide, sin duda, en cuanto a sus ingresos que provienen de la publicidad o de la ayuda del estado (en forma de publicidad o de subvenciones), así como el grado de concentración de los anunciantes”. (Bourdieu, 1997:103).

4- Tercera parte. El imaginario de la fundación de Trenque Lauquen. En las publicaciones de La Opinión

La exposición de esta parte del trabajo articuladora del acontecimiento histórico narrado por la prensa local convoca a planteos que abren nociones para la comprensión del medio, la sociedad y sus imaginarios.

4-1El acontecimiento

Como anticipamos esta tesina analiza el sentido producido de un medio de comunicación de alcances limitados en lo que se refiere a publicaciones masivas⁴¹. Sin embargo en él proponemos comprender el acontecimiento, la narrativa de la historia fundacional abordados por el periódico *La Opinión* en un formato especial en sus ediciones: los suplementos.

En primer lugar pasamos a describir la nomenclatura *acontecimiento* que tiene varias acepciones y es de vital importancia para los estudios de medios. Rodrigo Alsina reflexiona sobre la producción de la noticia y afirma: “Es el sujeto observador el que da sentido al acontecimiento. Es decir que los acontecimientos estarían formados por aquellos elementos exteriores al sujeto a partir de los cuales este mismo va a reconocer, a construir, el acontecimiento.” (Rodrigo Alsina, 1996: 81). En tanto el diccionario la Real Academia Española (Tomo I; XXI, 1992: 30) define al acontecimiento: “Hecho o suceso, especialmente cuando reviste cierta importancia”.

⁴¹ El diario tuvo una tirada de 2100 ejemplares promedio en el año (2009). Fuente: Editorial Trenque Lauquen

Habiendo diversas modalidades de comprensión del acontecimiento, debemos tomarlo como un fenómeno social que estará determinado por condiciones históricas. Hay que señalar que un acontecimiento, de por sí brinda información.

Un recorrido en el transcurso del tiempo observamos la existencia de diversas modalidades de transmitir la información, son los casos de las culturas que anteceden al advenimiento de las sociedades industrializadas. En aquel período, para los hechos de cierta transcendencia, la información estaba en manos de los reyes, aristócratas, y nobles según el sistema de jerarquía social de esas comunidades; mientras que la población restante se enteraba por medio de la oralidad. Luego con el desarrollo de la comunicaciones, transportes terrestres y marítimos, telégrafo, e imprenta se reformula el sistema de información por lo que el acontecimiento tomará otra connotación, diferente a etapas anteriores.

Nuestra intención no será hacer el recorrido completo para fijar el término. Sin embargo señalamos una característica importante que menciona Rodrigo Alsina, este tomó conceptos de un pensador francés que interpretaba a los *mass media* en las sociedades capitalistas: “Althusser (1974) señala que los Aparatos Ideológicos de Estado dominante en las formaciones capitalista es el escolar. Sin embargo, habría que tener en cuenta la importancia cada vez mayor de los *mass media* en los procesos de socialización de los individuos” (Rodrigo Alsina, 1996: 96).

Una clasificación que ayudó a la comprensión del acontecimiento de las publicaciones seleccionadas para este trabajo nos las brindó el semiólogo Eliseo Verón, sobre *la construcción del acontecimiento* sostiene: “En mayor o menor grado, cada uno de nosotros cree en los acontecimientos de la actualidad; damos crédito, necesariamente, a alguna imagen de la actualidad. Sin embargo, en la enorme mayoría de los casos no hemos tenidos ninguna experiencia personal de los hechos en cuestión. En

consecuencia, nuestra creencia no se funda en modo alguno en una “experiencia vivida” de esos hechos. Si damos crédito es porque *algún* discurso ha engendrado en nosotros la creencia y en él hemos depositado nuestra confianza. (...) Recordemos pues aquí este principio fundamental: en nuestra relación con los medios, no es porque hemos constatado que un discurso es verdadero que creemos en él; es porque creemos en él que lo consideramos verdadero”. (Verón, 1984: 29)

En tanto, el autor Rodrigo Alsina (1996:98-106) enumera las características para la construcción del acontecimiento utilizados en el periodismo y los *mass media*: a) la variación en el sistema; b) la comunicabilidad del hecho; c) la implicación de los sujetos.

A dicha clasificación, debemos mencionar que todo acontecimiento para su significación, estará supeditado a las condiciones históricas y culturales en cada sociedad.

Otra característica de la construcción del acontecimiento en la actividad periodística, es que la imprevisibilidad no es excluyente. Un ejemplo es la celebración de la fundación de Trenque Lauquen narrado por los suplementos, acontecimiento previsible, donde todos los 12 de abril se cuentan los mismos sucesos. Ellos comprenden un período que se enmarca en el proceso de las “Campañas al *desierto*”, y en los que encontraremos discursos de especialistas e historiadores que construyen el escenario de aquella época.

4-2 Imaginarios sociales

Cuando planteamos el imaginario social que opera en las ediciones especiales hacemos referencia a la imagen que se construye y tiene de sí misma la comunidad sobre su historia fundacional, Trenque Lauquen como tierra de: frontera; indios; militares e

inmigrantes; luchas y persecuciones; fortines; historia y progreso; ciudad de los bulevares.

Para Stella Martini y Gerardo Halpern “El imaginario, es pues, una construcción cultural, histórica y comunicacional que opera en función de las instituciones sociales y por los actores sociales. El Imaginario es un modo (cultural) de interpretar e interpelar el mundo. Su relación directa es con la metáfora y con la proyección de colectivos (Martini y Halpern, 1998: 102).”

Con respecto a la idea de la sociedad y sus imaginarios Castoriadis, en sus ensayos aborda lo imaginario en *Los Dominios del hombre* (1994) haciendo un señalamiento del mundo en que vivimos, regulado por ciertas normas, valores, que guían y ordenan nuestra existencia, un ordenamiento que funciona por la institución social. Afirma el autor: “Lo que mantiene a una sociedad unida es evidentemente su institución (.....); aquí la palabra institución está empleada en su sentido amplio y radical pues significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas (.....)⁴²” (Castoriadis, 1994: 67)

Esta mirada del funcionamiento de la sociedad y sus imaginarios, que está muy arraigada en la tradición de una comunidad, en la que los miembros de la población mediante los diversos géneros narrativos construyen quiénes son, construyen su identidad y quiénes son sus enemigos, los otros. En estos imaginarios las personas identifican, los diversos actores sociales y los roles que cumplen en la comunidad, intelectuales especializados en distintas áreas de la esfera política: historiadores, políticos, urbanistas, pedagogos etc.

⁴² Sobre el imaginario histórico social Castoriadis afirma que: “Hay pues una unidad en la institución total de la sociedad; (....) la unidad y la cohesión interna de la urdimbre inmensamente compleja de *significaciones* que empapan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos que corporalmente la constituyen. Esa urdimbre es lo que yo llamo el *magma* de las *significaciones imaginarias sociales* que cobran cuerpo en la institución de la sociedad considera y que, por así decirlo, la animan” (Castoriadis, 1994: 68).

Pero además no podemos dejar de mencionar que en toda comunidad operan en la construcción narrativa significaciones ideológicas de los sectores de clase, y en esta imperan imágenes de los grupos dominantes. Siguiendo a Voloshinov (1976), todas las significaciones sociales son ideológicas. Sobre el tema no es la intención extenderse pero sí reconocer que en estas imágenes que se hacen los habitantes de la comunidad hay operaciones en este sentido. Al respecto sobre cómo opera el lenguaje en las conciencias colectivas Voloshinov dice: “La conciencia se construye y se realiza mediante el material sígnico, creado en el proceso de la comunicación social de un colectivo organizado. La conciencia individual se alimenta de signos, crece en base a ellos, refleja su lógicas y sus leyes. La lógica de la conciencia es la comunicación ideológica, la de la interacción sígnica en una colectividad”. (Voloshinov, 1976: 36)

Nuestro límite, sobre la interpretación de los imaginarios de una comunidad acerca de su historia fundacional, es el señalamiento del *sentido* producido que justifican las publicaciones de los suplementos y que está representado en las *imágenes* que ellos tienen de su origen. Esa cristalización del *sentido* es producto de una relación compleja de abstracción en las que intervienen las nociones interdependientes, lo imaginario, lo real y lo simbólico.

La cristalización social de la historia de una cultura y la influencia de los *medios*, para la construcción de la memoria colectiva, con el aporte de datos, información, imágenes, dependerá de los medios tecnológicos que en ese momento se tenga para contribuir al desarrollo de esos imaginarios. En la modernidad devino dos momentos significativos en referencia a los mecanismos que operan a la memoria colectiva. El primero fue *el pasaje de la cultura oral a la alfabetización* y, el segundo *la implantación durable de los medios de comunicación de masa*⁴³. Entonces hacemos el señalamiento de los

⁴³ Con respecto al imaginario social y el rol de los medios en esta construcción, Stella Martini sostiene: “Los medios tiene un papel relevante en la construcción de los imaginarios sociales: aportan con su

medios de comunicación, parte y difusores de la cultura, que construyen las publicaciones haciéndose eco de una imagen doble: la de sí mismo -periódico comercial que narra el acontecimiento según operaciones discursivas que determinan su campo profesional-; y la de pertenencia a una sociedad determinada indicando qué cosas comunicar.

4-3 Las ediciones especiales: características y antecedentes

Las publicaciones que abordan el tema de la historia fundacional de la localidad de Trenque Lauquen, además narrar un collage de anécdotas en el devenir del tiempo, aparecen en el formato de Suplemento en todos sus aniversarios, a excepción del aniversario 130 de la ciudad (2006) cuando el periódico editó una revista en conjunto con el Estado Municipal de distribución gratuita⁴⁴.

El recorte de esta investigación comenzó con la elección de los suplementos. Este tiene la característica de editarse en formato autónomo con respecto a la publicación del conjunto del periódico. La enumeración de sus hojas tiene su propia lógica. También estas publicaciones desarrollan sólo un tema que se narra con diferentes matices en todas sus páginas. Por ejemplo el matutino de Trenque Lauquen, anexas en diferentes

producción de información y de sentido a la construcción que esa sociedad o ese grupo hacen de su grupo. Brindan interpretaciones de los datos, formas diversas de construcción de la realidad, desde su propio imaginario, que es el de la sociedad en la que están insertos, pero que incluye la propia imagen del periodismo como tarea y filosofía” (Martini, 1998: 106). Documento de Cátedra Teorías sobre el Periodismo. Ford, A. (1999)

⁴⁴ Esta publicación se promocionó en la fiesta de Abril, en la tapa del diario. Pero recién se distribuyó en el mes de Noviembre, con algunos problemas de llegada a la totalidad de los hogares. Se repartieron 15.000 números, aun así hubo hogares que nunca accedieron a la revista. La modalidad de entrega la realizó el diario con un vehículo municipal. Se repartió por los barrios y en varios días. Además, con la entrega de la revista se le obsequiaba a la familia un número gratis del diario. El municipio aportó dinero para su realización y la información sobre el número estimativo que debía imprimirse. Tomó como datos las tasas municipales. En ese período el jefe comunal en ejercicio, perteneciente al partido UCR, era el Ingeniero Agrónomo Carlos Font. Por otro lado, el diario obtuvo ganancias considerables, producto de las pautas publicitarias en revistas; éstas tienen otros costos que benefician tanto a los anunciantes como a sus lectores. Por ejemplo: la mejor calidad de papel, duración de las menciones, color, etc.. Fuente: Daniel Aler. Jefe de Prensa de la Municipalidad de Trenque Lauquen en el periodo 2003/2007. Entrevista Personal (Abril de 2010)

días de la semana suplementos con estos temas: *Vida & Salud*, *Infobit* y otros ya mencionados en el trabajo. Además las ediciones en suplemento construyen sus notas temáticas, desde un punto de vista temporal y lógico de manera autónoma al resto del diario. Por lo tanto, tienen otro ritmo en referencia a las producciones del resto del periódico. Generalmente los suplementos se producen días antes de su publicación y llegan a ser distribuidos en los kioscos con mucha anticipación a su salida.

También agregamos que los lectores no esperan de estas ediciones recibir información de acontecimientos recientes, donde expresan una narrativa de último momento, porque éstas son publicaciones semanales o como el material elegido para este trabajo con salidas anuales.

En cuanto a los antecedentes sobre el formato, los suplementos, el periódico que explotó el recurso de publicar ediciones autónomas del cuerpo principal, fue *Crítica* de Natalio Botana⁴⁵. Este diario, mencionado anteriormente en nuestro ensayo, se fundó en 1913 y dejó de publicarse en el año 1960. Sin embargo cabe señalar que también otros periódicos se hicieron eco de este formato de presentación de la información, los mismos fueron utilizados por diarios tradicionales de principio de siglo XX como *La Nación*, *La Prensa*, y *La Razón*, en fechas especiales como Fin de Año o días Patrios.

Posteriormente en un proceso de cambios culturales debido a una mayor alfabetización de la población y sumado al advenimiento y desarrollo de los nuevos medios de comunicación, radio, TV, crecieron las ofertas temáticas de la industria cultural. En este escenario, los públicos se diversificaron y los medios gráficos se encontraron con lectores atomizados en un mismo medio. De esta manera los suplementos fueron una alternativa para tratar la fragmentación de temas y lectores. En las décadas del 60` y 70`

⁴⁵ *Crítica* antes de 1931, momento en que lanzó el suplemento de historieta para infantiles, había publicados pliegos con diversos temas de interés general, como deporte, agro, cultura, etc.

los suplementos se afianzaron como publicaciones periódicas separadas del cuerpo principal de diario. Así se ofrecían para las diversas edades y temas.

A partir de la década del 90 los diarios ofrecen a sus lectores otros productos editoriales como libros, fascículos para posterior encuadernaciones, enciclopedias, etc.

En el 2000 los suplementos publicados por los periódicos generaron un hábito en los públicos consumidores de diario⁴⁶, que ante una vasta segmentación de lectores los medios promueven temas en diversos días de la semana. La mayoría de los periódicos, y *La Opinión* no es la excepción, ofrecen temáticas para cada segmento de públicos. Estas segmentaciones se clasifican: por edad (*Rock, Croniquita*); oficios o profesión (*Arquitectura, Rural, etc.*); por públicos femeninos o masculinos (*Mujer, Deportivo, etc.*); y sin restricción etaria, de intereses general (*Viajes, Clasificados, Verano/12, etc.*).⁴⁷

4-4 Contrato de lectura y el verosímil en la construcción de los relatos

Como toda publicación en los periódicos hay implícito un contrato de lectura, hay un acuerdo imaginario entre el narrador y sus lectores, y es esta lógica se construye un relato verosímil, que son operaciones discursivas⁴⁸, interpretadas por Martini como “la oposición enunciado/enunciación que implica la distinción entre lo dicho y las

⁴⁶ Los lunes en la mayoría de los periódicos capitalinos y del interior publican el suplemento deportivo. El resto de la semana cada diario promueve un calendario semanal de suplementos. Los martes: *Arquitectura* (Clarín); Jueves, suplemento de *Rock, NO*; y viernes, suplemento femenino, *Las 12*. Estos últimos 2 ejemplos son publicaciones del diario *Página 12*.

⁴⁷ La aparición de los suplementos publicado por cada periódico está en relación directa con un público segmentado que justifica su edición. Su lanzamiento será consecuencia de factores internos y externos al diario. Se desarrolla un producto, información periodística, que acorde a las necesidades de un segmento de públicos, atraerá anunciantes y mayores ventas. El diario *La Opinión*, utiliza periódicamente esta estrategia de venta en fechas especiales. Tal es el caso de las ediciones analizadas, y que en otras fechas del calendario anual el medio aborda otros temas, por ejemplo: el 2 de setiembre sale la edición del *Día de la Industria*.

⁴⁸ D. Maingueneu (1976: 11) dice: (....) el análisis de discurso tiene grandes dificultades para dominar su objeto”, y recurre a los conceptos de la teoría de la enunciación de Emile Benveniste (1966) que interpreta al discurso en el marco lingüístico: “Hay que entender discurso en su extensión más amplia: toda enunciación que supone un hablante y un oyente, y en el primero, la intención de influir de alguna manera en el otro”.

modalidades del decir.” (Martini: 1997: 31). Por lo tanto, en un discurso operan categorías referidas a quién toma la palabra y a quién está dirigida. Nos referimos al enunciador en el primer caso y enunciatario o destinatario en el segundo. Sobre este concepto corresponde que nos detengamos para comprender los mecanismos que operan en una situación de comunicación. En primer lugar, en los periódicos así como otras producciones gráficas la situación de comunicación no es directa como en otros casos. Entonces, por un lado tenemos las comunicaciones directas como los diálogos en los que las personas comparten un mismo espacio físico. En otros momentos, estamos en presencia de una comunicación directa, pero aun así los interlocutores se encuentran en otro espacio físico. Tenemos los ejemplos de las charlas telefónicas, emisiones de radio y de TV. Sobre estos dos últimos medios, la interacción entre los enunciadores y sus destinatarios es más compleja, pero para el propósito de este trabajo sólo nos interesa comprender las operaciones enunciativas pertinentes a la prensa gráfica.

El contrato de lectura es una clasificación que definió el semiólogo Eliseo Verón (1988), posteriormente este concepto es desarrollado en diversas asignaturas de la Comunicación Social, para nuestro estudio decidimos extraer una interpretación del contrato de lectura desarrollada por la autora Stella Martini (1997) que entiende: “El contrato o pacto de lectura es especialmente enunciativo, implica las modalidades del decir un texto. Se trata de una suerte de acuerdo estrictamente delimitado de cómo un texto periodístico construye información, de qué manera pone a sus lectores en contacto con la realidad. El CL es un trabajo en tiempo real sobre la circulación de los discursos. La noción de contrato enfatiza sobre las condiciones de “construcción del lazo que une en el tiempo un medio y sus consumidores”...y que debe conservarse, mejorarse, y

evolucionar, ya que su objetivo es “construir y preservar los hábitos de consumo” (Martini, 1997: 31)⁴⁹

Siguiendo esta clasificación, comprendemos al contrato de lectura como una entidad lingüística que operan en el acto de comunicar que remiten a un señalamiento de espacio, tiempo y *actores* que involucran la situación de comunicación.

Ante la exposición, pasamos a ejemplificar el contrato de lectura, en dos periódicos diferentes:

“White, aquella muerte sórdida”. (*La Opinión*: 28/4/2010)

Este título, tapa del diario, enuncia, el seguimiento de los enjuiciamientos a cinco imputados por el secuestro seguido de muerte de Francisco White⁵⁰, ocurrido en el 2007. La víctima residía en la localidad de General Villegas. Los procesamientos se realizaron en los Tribunales de Trenque Lauquen.

“Hasta las orejas”. “La Corte Suprema anuló el indulto que aseguró hasta ahora la impunidad de Martínez de Hoz, el ministro de Economía emblemático de la dictadura”. *Página 12*: 28/4/2010) Título y Subtítulo de tapa.

La ejemplificación del contrato de lectura entre el medio y sus lectores, enunciados en estos dos periódicos los diferencia no solo por lo que enuncia, temas publicados, sino por las modalidades de sus enunciados. En este aspecto, en el matutino *La Opinión* operan informaciones del orden local, el compromiso del medio con sus consumidores es priorizar las noticias locales. Este recurso de publicar temas de interés local se debe a las competencias narrativas, acceso a fuentes e impronta cultural compartidas con los públicos lectores, que dispone el periódico al abordar los acontecimientos de la

⁴⁹ Martini, Stella (1997: 31): página citada de Documento de Cátedra de Teorías sobre el Periodismo. Ford, A. Cauderno 20/ La Información Periodística (1999)

⁵⁰ Este acontecimiento ocurrido en setiembre del 2007 trascendió la esfera local y se convirtió en información tratada por todos los medios de alcance nacional. Francisco White era un productor agropecuario de 59 años de edad, con residencia en la localidad bonaerense de General Villegas, en el que administraba 2.000 hectáreas de campo. Su familia, esposa e hijos, residían en el barrio de Recoleta, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La tragedia de este empresario sucedió en la primavera del 2007, en ese momento fue secuestrado y asesinado por una banda que conocía sus movimientos comerciales.

comunidad. Diferente situación sucede con los matutinos de mayores alcances geográficos, ya que disponen de otros recursos- mayor *staff* en la redacción, corresponsales en varias ciudades, etc.- al momento de trabajar la información de interés nacional.

Por su parte, *Página 12* en su devenir en el tiempo tiene un compromiso con sus lectores en los temas que hacen referencia al cumplimiento de los “Derechos humanos”. En el presente, el periódico está haciendo el seguimiento de todos los enjuiciamientos a personas que fueron cómplice o partícipe de los crímenes de lesa humanidad cometidos en la última dictadura militar en el país⁵¹.

Otra característica de la narrativa son los verosímiles, construcciones de los relatos limitados a las estructuras del género en que se desarrollan. Ello obliga a cumplir las reglas de contrato de lectura entre medio y sus lectores. Por lo tanto, a modo de ejemplo, los verosímiles que se construyen en las publicaciones de los suplementos aniversario sobre los sucesos fundacionales de Trenque Lauquen, los enunciadores de los textos, historiadores locales, periodistas o narradores convocados por el medio, se limitan a la exposición de las convenciones culturales del relato del género periodístico e histórico. En esos relatos se respetan fechas, coyunturas políticas y sociales de la época, exposición de fuentes de los archivos castrenses, etc.. En este sentido el lector por experiencias con otros textos del género, da crédito de *verdad* a las notas publicadas. Ante lo dicho, debemos indicar que los verosímiles en la narrativa están determinados por convenciones culturales e históricas que comparten tanto narradores como los públicos lectores.

⁵¹ Este periódico también tiene la modalidad de enunciar, títulos e ilustraciones, con recursos retóricos que *invitan* a otras lecturas. Frases (metáforas) y fotos trucadas, remiten a competencia culturales compartidas entre el medio y sus lectores. Esta clasificación de la lectura de los mensajes es definida como denotación y connotación. El primero remite a la decodificación literal del mensaje, el segundo es decodificado por asociación con otros códigos culturales compartidos tanto por emisores y receptores.

Sobre los verosímiles en la narrativa Stella Martini sostiene: “La categoría de verosímil se ubica en el plano de las coerciones y las limitaciones que sufre un texto, aquellas de la opinión pública y de las representaciones sociales, o más estrictamente, de los lectores con quienes el medio realizó su CL. La verosimilitud consiste en que la secuencia del texto se sucedan de modo de no contrariar las creencias o el juicio de los lectores. Tiene que ver con lo probable y con lo creíble”. (Martini, 1997: 33)⁵².

4-5 Los imaginarios trenquelauqueches

El abordaje de los imaginarios representados en las publicaciones aniversarios de la localidad de Trenque Lauquen comenzó con el criterio de selección de las ediciones, en sus últimos 20 años, que va de los años 1991 al 2010. En ellos elegimos el material extraídos de las tapas y de sus páginas interiores los tópicos que construyen la historia fundacional.

Con ese corpus recortamos los textos ilustrativos y enunciados (textos lingüísticos). Allí encontramos el tema significativo de las publicaciones, Trenque Lauquen, nombre propio de la localidad. Este es el objeto a rememorar. El mismo es propuesto en las tapas entre la disyuntiva del pasado que evoca la fundación, el presente inherente del discurso, deixis espacio- temporal propio de la “situación de la enunciación” que permiten narrar la historia, donde también se manifiesta el futuro en imploraciones de augurios en pos del crecimiento de la ciudad.

La presentación en sus tapas enuncia⁵³ a la localidad Trenque Lauquen como al objeto de celebración en el devenir del tiempo. Por este motivo la exposición en su primera

⁵² Martini, Stella (1997: 33): página citada de “El texto periodístico”. Documento de Cátedra de Teoría sobre el Periodismo. Ford, A. (1999).

⁵³ Siguiendo la teoría de la enunciación por Emile Benvenistes (1966), la construcción de todo discurso, en el acto de apropiación de la lengua, implica la construcción de entidades lingüísticas, que remiten a un enunciador, un enunciatario, un tiempo y un espacio que son internos al discurso e independientes del locutor, alocutario, del lugar y momento en que participan de la situación de enunciación.

página dice: Trenque Lauquen, acompañado del año aniversario; en otras ediciones como los números publicados de los aniversarios 116º, 117º, 118º y 119º los suplemento titulan: *Semana Nacional de las Campañas al Desierto*, y se indica el aniversario celebrado junto al nombre de la localidad⁵⁴. En algunas impresiones además de titular el nombre de la ciudad y aniversario, está acompañada de un subtítulo que remiten a un deseo ⁵⁵o anticipan otro acontecimiento festivo.⁵⁶

Las ilustraciones en las tapas de los suplementos reproducidas en la mayoría de los números están representadas por escenarios públicos, que llevan el nombre de su fundador, como la Avenida Villegas o el Parque Municipal Conrado Villegas. Otras representaciones de los sucesos fundacionales, publicadas en el interior de sus páginas, son las fotografías de época e ilustraciones contemporáneas de los aborígenes.

4-6 La narrativa de los suplementos

La historia de las *Campañas al Desierto* que devino en la fundación de poblados -entre ellos Trenque Lauquen- es la trama que experimenta toda la comunidad a partir de la narrativa divulgada por las diversas instituciones sociales⁵⁷. Por su parte el periódico *La Opinión*, en sus publicaciones especiales rememora los acontecimientos con diversas estrategias narrativas interpellando a los lectores sobre la historia ya conocida. En esta

⁵⁴ Aniversario 116º (Supl. *La Opinión*, 14/04/1992: 1); Aniversario 117º (Supl. *La Opinión*, 13/04/1993: 1); Aniversario 118º (Supl. *La Opinión*, 12/04/1994: 1); Aniversario 119º (Supl. *La Opinión*, 13/04/1995: 1);

⁵⁵ En su aniversario 122º subtitula, *Seguir Creciendo* (Supl. *La Opinión*, 18/04/1998); en el aniversario 126º enuncia, *Los tiempos que vendrán*. (Supl. *La Opinión*, 14/04/2002: 1)

⁵⁶ La primera página del aniversario 124º ilustró con una imagen de la estación del ferrocarril, mostrando un tren en movimiento (foto trucada), con el subtítulo: *Dos destinos*. El mensaje refiere a los 110 años de la llegada del ferrocarril a la ciudad, que dejó de funcionar en los años 90` y por otro el destino contrario que acaeció con el desarrollo de la localidad. (Supl. *La Opinión*, 12/04/2000: 1)

⁵⁷ Señalamos a las principales instituciones sociales que abordan el tema: el sistema educativo rememora desde la edad preescolar los hechos fundacionales; Municipalidad de la ciudad, organizadora oficial de los festejos aniversarios en todo el mes de abril, también en el transcurso del año edita el Torneo de Fútbol Conrado Villegas; Iglesia Católica mausoleo de Conrado Villegas y Carmen Granada; Museo de las Campañas al Desierto Conrado Villegas; etc.

situación de contar los sucesos, quienes construyen los relatos, en su mayoría notas firmadas por el autor, utilizan las referencias lingüísticas, del nosotros colectivo, que señala la historia en común, un nosotros *inclusivo* del escritor y de sus lectores. En todos estos relatos operan la tercera persona del plural.

Además, agregamos que los deícticos son operaciones lingüísticas que señalan espacio y tiempo de los acontecimientos a relatar, y contribuyen a la verosimilitud de los sucesos en su correspondencia con el mundo real. Por ejemplo, en cada edición las publicaciones remiten a una situación espacio temporal del acontecimiento: “Hoy son los actos centrales. Trenque Lauquen, 130 años después”. (Edición Especial, *La Opinión*, 12/04/2006: 1)

En las estructuras de las notas, encontramos la recurrente argumentación en defensa del arribo de la civilización. Este pasaje, tesis defendida en cada aniversario por historiadores locales, del momento histórico que devino en el progreso a las tierras *despobladas*, obliga a la reconstrucción del escenario *bárbaro* de aquel período.

De esta manera desde el primer número de consulta, publicados en 1991, se describen *las emboscadas de los aborígenes, que convertían la tierra en reguero de sangre*, relato reproducidos en el siguiente año y luego vuelto a retratar en cada fecha. Estos pobladores señalados como pertenecientes a la *cultura primitiva, que subsistía bajo la ley del más fuerte* (Supl. *La Opinión*, 13/04/1993) . Otra descripción señalan a los aborígenes en similitud a los *vándalos* de otros períodos de la humanidad, considerados como grupos étnicos herederos de un *color de piel, códigos comunicacional y morales, tan distintos a los nuestro. Los indios atacaban en terribles y sorprendentes malones*. (Supl. *La Opinión*, 13/04/1993: 12) Ante este escenario, el paso de la civilización era *innegable para poner fin a semejante barbarie*. Esta mirada que opera en el imaginario

local es sostenida en varias ediciones, e inclusive aun ante los cambios de revisionismo histórico actualmente se sostiene este discurso en varios sectores de la opinión pública.

El otro artífice de los acontecimientos, el militar, es retratado en sus *vivencias* en la frontera interna, como el soldado que *ordena y dirige la construcción de los nuevos poblados, vigila la preparación del adobe, dirige la siembra, el trazado del pueblo, planta árboles* (Supl. *La Opinión*, 12/04/2010:7). También en las publicaciones encontramos las constantes adhesiones a las fuentes castrenses que retratan la época. Ellas describen al *prócer* en sus adversidades en campaña así como también en momentos en los que reflejan los sentimientos del hombre blanco, como las *Cartas de Carmen y Conrado*. Otra de las fuentes de consulta utilizadas en varias ediciones es el libro *La guerra al Malón* escrito por el Comandante Manuel Prado (1907). En dicha publicación se relatan las vivencias del soldado de frontera.

Entre los temas que hacen a la imagen que se construye en cada aniversario encontramos el proceso histórico de lo que Oszlak (1982) definió como *La Formación del Estado Argentino*. Por lo tanto cada publicación rememora los sucesos anteriores a la fundación de la localidad: *después de Caseros; la batalla de San Carlos de Bolívar*, donde comenzó el debilitamiento de las tribus de Calfucurá; la construcción de *la zanja de Alsina*; los discursos de Sarmiento en el Congreso de la Nación, donde se aprobaron los presupuestos para el avance de la frontera interna (época de célebres discursos, donde se expusieron los argumentos en pos de la *civilización: gobernar para poblar*); la asunción de Avellaneda a la Presidencia (en aquella gestión se nombraba al nuevo Ministro de Guerra, Julio Argentino Roca, militar que terminó con toda resistencias de los pobladores originarios); y las políticas de inmigración. Esta enumeración es el punto nodal que *periodistas e historiadores* abordan en cada edición que consultamos en lo que va del año 1991 al 2010. También se encuentran notas con argumentos que

transfieren dichos sucesos a períodos anteriores, como aquellas confrontaciones que tuvieron curso en la conquista de los españoles a América. En estas últimas notas pensamos que la fundación de Trenque Lauquen es vista como una continuidad de las fundaciones españolas de los siglos XVI y XVII en Argentina.

4-7 La comunidad y sus historiadores

En las páginas analizadas en los veinte aniversarios consultados, encontramos las voces autorizadas encargadas de difundir la historia local. Entre ellos se destacan las historiadoras María Elvira Ford (colaboradora permanente de los suplementos); María Teresa F. de Guerrero⁵⁸. Y los historiadores Francisco Mayo, autor de varias notas en *La Opinión*, que retrató al fundador local Conrado Villegas⁵⁹. También, los registros de este investigador sirvieron de consulta permanente a los que expusieron trabajos sobre la fundación de la ciudad. Su predecesor Juan José Estévez, abogado e investigador, colaborador permanente en las ediciones especiales, ha consultado con interés las publicaciones de su antecesor *Pepe Mayo*.

Los relatos de las historiadoras señalan y argumentan la llegada de la civilización, como la solución política que terminó con la barbarie⁶⁰. Estas posiciones no mutaron demasiado con el devenir del tiempo, a pesar del nuevo escenario acaecido por las políticas culturales que empujó al revisionismo de nuestra historia⁶¹ y, activó

⁵⁸ Esta colaboradora murió en 1998.

⁵⁹ El historiador murió en 1998. En el 2003, su esposa Elida Mina entregó a Patricia Cabeza Miró los escritos de Mayo. Esto posibilitó la compilación y publicación de *Un Titán del Desierto*, con el apoyo del Honorable Concejo de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

⁶⁰ Varios de los autores/as, niegan toda posibilidad de interpretar este proceso histórico como un genocidio sobre los pobladores originarios.

⁶¹ Nos referimos a dos legislaciones en estos últimos veinte años que obligan al revisionismo historiográfico de aquel período: la reforma de la Constitución del año 1994, que reconoce los Derechos reclamados por los pueblos originarios, Artículo 75: inciso 17; y la gestión de los gobiernos de Néstor Kirchner, y Cristina Fernández de Kirchner, en lo referido a políticas de Derechos Humanos que llevó al juzgamiento de los Crímenes de Lesa Humanidad. A diferencia de los anteriores gobiernos hay una política de Estado en el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios.

considerablemente a la reflexión de la memoria colectiva sobre los excesos cometidos en nombre del Estado en períodos anteriores, que en la actualidad se busca reparar aquellos daños provocados.

En cuanto a *Pepe Mayo*, como lo anticipamos, fue ante todo consulta permanente de la narrativa en las ediciones del suplemento. Este autor estuvo ligado a la mirada militarista de las Campañas. Luchó en pos del reconocimiento de Conrado Villegas y logró que el museo priorice la temática castrense en honor al fundador.

En cambio Juan José Estévez, colaborador constante en las ediciones aniversario, ofreció una mirada particular sobre el imaginario local en cada número de consulta. Narró las batallas a priori a la fundación de Trenque Lauquen. Se sumergió en investigaciones arqueológicas de la región⁶². Y describió los enfrentamientos de luchas violentas y persecuciones a los pueblos originarios en: “El encuentro. Villegas admiró a Pincén” (Supl. *La Opinión*, 1999: 6); “Pincén, Villegas y el comienzo de todo” (Supl. *La Opinión* 2001: 5); “Se conocieron más allá de la guerra” (Supl. *La Opinión* 2005: 22).

En los textos de este autor, operan otros discursos que acercan a un tipo particular de lectores, observamos los siguientes enunciados: *esta fiesta no va a hacer banderita por nadie, ni militaristas ni indigenista; vengo del palo indigenista; en esta historia (...) nos tocó el mejor militar que terminó en una excelente y amistosa relación con Pincén* (Supl. *La Opinión*, 2002: 3)

Entre los colaboradores que cuentan aquellos sucesos, en algunas ediciones escriben o son entrevistados personajes representativos que tiene filiación con la historia

⁶² En las investigaciones de Estévez se destacan “Diseño artísticos prehispánico en sitios arqueológicos del “Trenquelauquenche” (Supl. *La Opinión*, 2007: 12, 13, 14 y 19) y “Un paseo por la prehistoria de la región” (Supl. *La Opinión*, 2001: 2 y 3)

fundacional. Entre estos están, el nieto político del comandante Prado⁶³, Agustín Coronel Prado; o el Bisnieto del Cacique Pincén, Julio Fogtman de Pincén. El primero escribe: “El comandante Prado en el desierto” (Supl. *La Opinión*, 1998: 2 a 5)

Además, una constante en estas ediciones es la aparición de la nota de opinión del director del diario, Juan Ramón Nazar, haciendo su juicio sobre los acontecimientos: “A cada generación le cabe un compromiso” (Supl. *La Opinión* 2004: 2); “La innegable influencia de las grandes potencias mundiales” (Supl. *La Opinión*, 2009: 4). Este intérprete de la historia fundacional es un fiel defensor de la llegada de la *civilización*. En sus relatos operan discursos de otros campos sociales, entre ellos el religioso, el científico, el político y el jurídico. En esta articulación narrativa del director del medio también encontramos el deseo y la promoción a construir ciudadanía en obediencia a las normas republicanas⁶⁴.

Otras publicaciones, canciones y poemas, sobre la época de campañas también son los recursos que aparecen en las ediciones aniversarios. Esta modalidad de la expresión, rememora mediante versos, a los personajes de la historia de *civilización y barbarie*. Versos compuestos, en octosílabos hasta dodecasílabos dedicados al aborigen, al soldado, a la fortinera, y también al escenario, el *desierto*. Estos motivos son disparadores de una modalidad narrativa que relata la trama de la frontera desde una propuesta diferente al género periodístico e histórico. En estos relatos, la poesía, operan otros recursos del lenguaje como la rima y el léxico, para ser cantados. En estas composiciones, letras para el tango o el folclore, encontramos producciones de intelectuales locales destacados por sus poesías y otros de trayectoria nacional. En el

⁶³ El comandante Manuel Prado participó de las campañas y dejó como registro la publicación de *La guerra al Malón* (1907).

⁶⁴ Columna de opinión, último párrafo de “A cada generación (...): LA FUERZA SUPERIOR de una comunidad reside en la fortaleza de su espíritu y en la profundidad de sus convicciones. Alimentando ideales elevados de solidaridad, justicia y verdad, nos ayuda a sobrellevar las acechanzas y a vencer las dificultades”. (Supl. *La Opinión*, 12/04/2004: 2)

primer grupo tenemos a la poetisa Ñusta de Piorno⁶⁵ y Domingo Ciccoria⁶⁶; y en el segundo, son citadas las letras de tango de Homero Manzi⁶⁷ y de Jorge Luis Borges⁶⁸, ambas composiciones fueron musicalizados por Sebastián Piana.⁶⁹

Estas expresiones literarias, narrativas difundidas por el periódico, que cambian las modalidades de enunciar, imponen su propia lógica⁷⁰. El embellecimiento de la rima abre los planteos que apacigua o denuncia las injusticias en la frontera, el avance de la civilización, situación que originó la eliminación del indio y las violaciones a las fortineras.

4-8 Imágenes ilustrativas de las campañas

Con el propósito de ilustrar el cierre de esta indagación de los imaginarios sociales sobre el origen de la localidad, representados en las publicaciones gráficas, seleccionamos imágenes de las campañas del desierto publicadas en los suplementos entre 1991 y 2010. Los criterios de selección de las imágenes respondieron a una mirada especial sobre las fotos documentos de épocas como también a ilustraciones representativas del aquel período. Estas últimas producidas en tiempo más recientes por ilustradores del medio y artistas contemporáneos, donde rememoran mediante imágenes a los personajes centrales de la historia de las campañas: militares, indios, fortineras y la

⁶⁵ *Canto a Trenque Lauquen* (1971), poema de la canta autora que le dedicó a su ciudad. Reproducido en suplemento aniversario de la ciudad, 115°. (*La Opinión*, 12/04/1991: 1)

⁶⁶ La producción poética de este autor, citada en el aniversario 120, se titula: "Mensaje". Una nota contigua a las estrofas titula: "El poeta popular" (Supl. *La Opinión*, 12/04/1996: 8) Su popularidad remite al reconocimiento de sus obras premiadas en distintos eventos nacionales. En la actualidad *El rincón de los poetas*, espacio que reúne a los escritores de la ciudad, lleva su nombre: Domingo Ciccoria.

⁶⁷ Milonga de los fortines (1941), reproducida en el suplemento del aniversario 123° de Trenque Lauquen, (*La Opinión* 14/04/1999: 16)

⁶⁸ "Milonga de un infiel", reproducida en el suplemento del aniversario 122° de Trenque Lauquen, (*La Opinión* 18/04/1998: 12). También en esta edición se publica el cuento de este autor "El cautivo".

⁶⁹ Músico, pianista, director y compositor argentino del siglo XX, fallecido en 1994.

⁷⁰ Señalamos que las operaciones discursivas para construir un relato desde el género poético no es excluyente de las entidades lingüista de la enunciación: enunciador, destinatario, espacio y tiempo. Sin embargo, la estructura del mensaje poético está más supeditada a su propia lógica interna, la rima. En este sentido los versos se construyen con un lenguaje directo combinando con el lenguaje figurado (tropos) que pueden ser, la metonimia, la sinécdoque, la metáfora, la alegoría, la parábola y el símbolo.

clase dirigente. Sobre estas ilustraciones tenemos dos géneros de imágenes, la fotografía y el dibujo ilustrativo, que remiten a sus propias reglas de producción, como de lectura. Estas ilustraciones complementarias de los textos escritos en el medio, han sido estudiadas semiológicamente como signos⁷¹ icónicos (análogos) que están en representación del objeto en algún aspecto; ciertas características de los objetos están representadas en las imágenes. Además, entre ambas representaciones icónicas⁷², fotografía e imágenes ilustrativas (dibujos) existen diferencias. La fotografía además de representar aspectos semejantes al objeto, también es un signo indicial; existe una *conexión física* con el objeto, hay una relación de contigüidad, la imagen es extraída en un espacio y tiempo real en relación con su objeto.

Por su parte Roland Barthes, sostiene que la fotografía al ser un *analogon* perfecto del objeto que representa, es *un mensaje sin código*. También esta clasificación la tienen los dibujos ilustrativos que son producciones analógicas de la realidad (*escena, objeto, paisaje*). En suma, todas estas creaciones *contienen dos mensajes: un mensaje denotado* que es el *analogon en sí*, y *un mensaje connotado*⁷³, *que es la manera en cómo la sociedad hace leer, en cierta medida, lo que piensa* (Barthes, 1961: 71).

Luego de señalar algunas características de los textos ilustrativos, pasamos brevemente a interpretar las imágenes publicadas en los materiales elegidos para la tesis. Imágenes

⁷¹“Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo más desarrollado. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos sus aspectos, sino solo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen” (Pierce, 1987: 228)

⁷² Sobre el estudio semiológico, en su corriente lógico empirista del signo, clasificados en *icónico, índice y simbólico*, hay una larga tradición que comenzó con Charles Pierce, tuvo una continuidad en varias universidades del mundo. Para los estudios en Ciencias Sociales fueron fundamentales los aportes de autor italiano Umberto Eco, que realizó estudios sobre los signos icónicos y respondió a las críticas que se le hicieron a la interpretación de los mismos. También debemos señalar las contribuciones del ensayista Roland Barthes, que se avocó a los estudios semiológicos del mensaje y entre estos, en *El mensaje fotográfico* (1961).

⁷³ La paradoja del mensaje fotográfico son sus instancias, por un lado en el proceso técnico, *analogon*, denotación, mensaje sin código; y por otro el mensaje *realista, objetivo* en el que se monta otro, el mensaje codificado: connotación. Estos procedimientos que operan en la imagen, son seis y se clasifican: en *truaje, pose, objeto, fotogenia, esteticismo y sintaxis*.

que son cristalizaciones que impactan en los imaginarios de la comunidad sobre su historia fundacional. En los primeros números tenemos la fotografía (pose, retrato) de época de Conrado Villegas, *el prócer* de la ciudad. Esta imagen perdura en la mayoría de los suplementos de los 20 años consultados. En cambio las imágenes sobre los aborígenes han variado. En las primeras ediciones que consultamos, las ilustraciones que complementan los textos escritos, relatos y argumentos en defensa de los avances de la civilización, el retrato del indio es próximo a una imagen de la barbarie. El indio lancero, en malón, con poca vestimenta. Estas ilustraciones son realizadas por artistas plásticos en grabados o murales de la ciudad y, posteriormente publicadas en las páginas de los suplementos. Sin embargo, también aparecen imágenes fotográficas de aborígenes posando para la cámara, en planos generales donde se observa el paisaje; varias de ellas están retratadas en escenarios que no remiten a la pampa, sino a regiones montañosas.

La figura de Pincén, el aborígen símbolo de la comunidad es presentado mediante retrato fotográfico en la edición del aniversario 123° (Supl. *La Opinión*, 1999: 5 y 6). Estas imágenes son de cuerpo completo, en pose. Además, en la página siguiente se publica un retrato pequeño, foto trabajada (trucaje) de plano medio de Villegas y Pincén, la misma acompaña a la nota que titula “El encuentro”. Desde esta edición en adelante el retrato de Pincén aparece regularmente⁷⁴. En las siguientes exposiciones de la fotografía del Cacique, remiten al retrato del indio con un grupo de mujeres y niños, de su misma etnia, con un pequeño en su regazo (Supl. *La Opinión*, 2001: 7). Esta imagen será trabaja en varia oportunidades, alguna veces se expone únicamente su rostro, y en otras aparece con el niño en regazo. También es publicada una fotografía de

⁷⁴ Recordamos que la fotografía retrato del aborígen Pincen es publicada a posteriori del decesos de dos historiadores, José F. Mayo y María Teresa F. de Guerrero, en el año 1998. El primero, con su mirada en defensa del militarismo, investigó la vida de Villegas. En tanto la autora en sus notas fue una permanente defensora de la llegada de la *civilización*.

Pincén en plano general con una lanza. Otra imagen ilustrativa de los sucesos de la Argentina decimonónica en el avance de su frontera interior, que hacen al imaginario de la historia fundacional de Trenque Lauquen, es la imagen del objeto símbolo de las líneas ganadas y defendidas por los militares: el mangrullo. Éste aparece en varias ediciones, el mismo se lo retrata mediante dibujo o fotografía del mangrullo exhibido en las inmediaciones del Museo de las Campañas al Desierto, Conrado Villegas.

Además, entre las fuentes consultadas para describir al soldado de frontera, es extraída una ilustración del libro *La guerra al malón*, de Manuel Prado (1907), y reproducida por el periódico en varias ediciones. Esta foto visualiza una escena interior, donde cuatro soldados están sentados a los laterales de una mesa, que tiene como fondo un escudo, una biblioteca, y una cortina. (Supl. *La Opinión*, 1992: 6).

También tenemos representaciones ilustrativas, fotografías que señalan la disputa de un conflicto ideológico de la historia local. Aquellos sucesos denunciados por el revisionismo historiográfico, como el genocidio de los pueblos originarios, está reflejado en los registros ilustrativos de las últimas ediciones. Por un lado un documento testimonial, los descendientes del Cacique Pincén, decena de ellos posan frete al Palacio Municipal, sobre la calle Villegas, para la publicación de la revista del Aniversario 130°. Edición que no se incluyó para el análisis por motivos ya fundamentado, pero aquella imagen será reproducida en la edición de la celebración 132° (Supl. *La Opinión*, 2008: 7).

Por otro lado, la imagen del ejecutor del avance definitivo de la línea de frontera, Julio Argentino Roca, foto pose de época, en plano general. Esta imagen acompaña el artículo, del director del diario Juan R. Nazar, que titula: “La innegable influencia de las grandes potencias mundiales” (Supl. *La Opinión*, 2009: 4 y 5) ⁷⁵. Como habíamos

⁷⁵ Debemos señalar que la foto ocupa la página impar; éstas son muy valoradas en las estrategias de comunicación publicitaria, y se le destinó un cuarto de la misma.

mencionado, en el punto anterior *la comunidad y sus historiadores*, el director/dueño del periódico interpela a los lectores de sus artículos en pos del *progreso y la civilización*.

4-9 La imagen de los anunciantes

El diario como empresa comercial genera productos, en este caso los suplementos aniversario de la ciudad a los fines convocar anunciantes y quizás acrecentar sus tiradas, supuesto último de medición que excede a los objetivos de este trabajo. En las publicaciones certificamos las *adhesiones* publicitarias en apoyo al acontecimiento. Anuncios que benefician tanto a los comercios, reforzando la imagen del mismo o promocionando productos, como al medio que aprovecha este formato en cada fecha especial.

La imagen que se propone en la mayoría de los textos de los anunciantes se sintetiza en las frases “Adherimos o celebramos el aniversario N° (...)”. Esta forma de comunicar, en los anuncios de empresas y comercios, no resaltó el posicionamiento⁷⁶ frente a la competencia comercial. La imagen que proponen muchos anunciantes en estos espacios son las ofertas de sus productos. Por otro lado, los espacios de páginas dedicados a las publicidades, en los veinte números consultados, alcanza un promedio de entre un treinta y cuarenta por ciento por hoja. En algunas ediciones también en la tapa de los suplementos se publicitan comercios⁷⁷. Estos anuncios en la página uno, tienen un valor superior a las demás publicaciones de las hojas interiores. En estos números analizados encontramos además, *amplios textos*⁷⁸ de los anunciantes, donde exponen una síntesis

⁷⁶ Posicionamiento es la imagen de un producto. Puede ser la empresa, que es creada en la mente de los consumidores. Esta imagen se diferencia de las ofrecidas por los competidores de un producto similar.

⁷⁷ Entre las ediciones aniversario que publicaron adhesiones publicitarias en la página uno se encuentran: suplemento del cumpleaños. 115°; 116°; 117°; 118°; y 134°.

⁷⁸ En los textos de anuncios publicitarios no es la norma el exceso de información.

del devenir de la comunidad en su cumpleaños culminando con una frase de augurio y deseos para el futuro.

Sobre el propósito remunerativo del periódico observamos en algunas ediciones el exceso de páginas en relación con otras publicaciones. Hay ediciones que llegan a 32 páginas y en otras a 8, esto principalmente se debió a la cantidad de adhesiones comerciales⁷⁹.

⁷⁹Andrea Hernández, Comunicadora Social egresada de la UBA, colaboró en la producción periodística del suplemento aniversario 132° y corroboró nuestra idea: a medida que aumentaban los anunciantes se le agregaban páginas a la edición. La publicación salió con 32 páginas editadas.

5- Conclusiones

Esta tesina que abordó un proceso histórico publicado en ediciones especiales en un periódico comercial, *La Opinión* de Trenque Lauquen, tuvo como objetivo rastrear el imaginario que la comunidad construye sobre los sucesos fundacionales. Como punto de partida trazamos esta premisa: describir un imaginario de la historia local dentro del contexto de la *organización nacional* de la Argentina decimonónica, camino que nos trasladó al escenario político y social que devino en la gestión de una clase dirigente, la generación del 80'. Durante ese período esta clase fue ejecutora del proyecto de modernización nacional, e impulsora del proyecto civilizador sobre las tierras situadas al sur del río Negro definidas como *desierto*.

En aquel contexto, buscamos la interpretación de cómo una historia *encarnada* en la comunidad, es decir aquellos hechos que *viven* en la memoria colectiva, es narrada por el periódico local y cómo esa narrativa varió de acuerdo con el contexto político-social en que están inmersos los relatos y que obligaron a replanteos historiográficos sobre aquel escenario de la Argentina finisecular.

En primera instancia describimos el contexto histórico-social en el que se encuadran las campañas al *desierto*, exponiendo las acciones político-militares que determinaron el avance definitivo sobre la frontera interna. De este proceso histórico parten los suplementos de *La Opinión* de Trenque Lauquen cuando rememoran en cada edición aniversario de la ciudad los siguientes temas: contexto internacional para la Argentina decimonónica; coyuntura político, social y económica; escenario social en las fronteras internas. En ese marco histórico encontramos dos temas relevantes que están relacionados: primero, el avance de la civilización a todo territorio *bárbaro*, denominación se dio a las tierras que estaban en manos de aborígenes *rebeldes* o

gauchos libres; en segundo lugar, la consolidación de un Estado Nacional *integrado* en el mercado internacional que comenzó a diseñar las estructuras para desarrollar el modelo económico pecuario- exportador, que a posteriori se transformaría en Agro-exportador.

Nuestra investigación continuó con un desarrollo de la narrativa del medio gráfico y la impronta de la actividad periodística en la que destacamos la imagen de la profesión como filosofía y modo de vida, y a los periodistas como promotores de relatos donde operan discursos de diversos campos del conocimiento social: el literario, la narrativa oral, el derecho, la religión, la ideología, entre otros. Pero también señalamos a la narrativa de la prensa ligada a los cánones de la *industria cultural*, en constante cambio producto de las incipientes transformaciones tecnológicas. En ese proceso, nos abocamos a las publicaciones de los suplementos del diario bonaerense *La Opinión*, centrándonos en un acontecimiento existente en la memoria colectiva. Este medio gráfico, como tantas empresas de comunicación masiva está inmerso en las reglas comerciales, y por lo tanto se ingenia para generar productos que sumen lectores. Esta lógica explica la perduración de la cobertura de acontecimientos, como la celebración de la fundación de Trenque Lauquen en las ediciones consultadas.

En este sentido, en la elaboración de estos productos culturales -los suplementos- operan diversas estructuras del relato que son propios del género periodístico: un contrato de lectura entre el medio y su lector, una narrativa verosímil y la imbricación de otros géneros, (entrevistas, crónicas históricas, poesías, cuentos, etc.), en los que están representados una historia compartida o memoria colectiva.

En cuanto a las modalidades de narrar los hechos históricos en *La Opinión*, cuando interpretamos el imaginario que envuelve anualmente a la comunidad cada mes de abril, encontramos una situación embarazosa, conflictiva y *aceptada* en parte por la población

de la ciudad. Aquellos sucesos de la Argentina de fines del siglo XIX resignificados por los intelectuales locales que escriben en las ediciones consultadas, se encuentran entrelazados en una encrucijada narrativa en las que argumentan la expulsión y exterminio de los pobladores originarios de las tierras pampeanas y patagónicas en pos de la llegada de *civilización*. Con respecto a este tema, surgen diferencias entre los intelectuales/ narradores de la historia compartida con la comunidad. Esto se debe a que en los últimos veinte años se dio a nivel nacional el reconocimiento a la diversidad cultural de los pueblos aborígenes, promulgada en la Constitución Nacional de 1994 en artículo 75, inciso 17.

Esta nueva legislación derivó en la apertura de un debate de argumentos y contra argumentos sobre el accionar de la *Conquista al desierto*, ejecutada por Julio Argentino Roca y Conrado Villegas. Así, la interpretación del imaginario local sobre el origen de la ciudad nos llevó a indagar sobre el retrato que historiadores y poetas, narradores de los acontecimientos, construyeron acerca del fundador y de los aborígenes.

Entre estos intelectuales, encontramos aquellos que apoyan abiertamente el avance militar de la frontera en nombre del progreso como (F. Mayo y M. F. Guerrero), colaboradores desde las primeras publicaciones aniversarios. Posteriormente, acaecidos los decesos de ambos historiadores (1998), encontramos una mirada diferente sobre los sucesos en la que influye una política nacional en la que los vencidos son revalorizados. En este aspecto la voz autorizada a narrar la historia es el abogado e historiador Juan José Estévez, un colaborador permanente de las ediciones especiales, con importantes contactos con la esfera política provincial y considerado una palabra oficial tanto para el periódico como para las autoridades de la comisión de los festejos de abril.

Sin embargo, en el periódico permanecen autores que siguen defendiendo la expansión militar y el arribo del *progreso*, como el director del periódico, Juan R. Nazar o la

historiadora María Elvira Ford, quienes escriben en las columnas de opinión. Ellos mantienen una posición de negación ante cualquier insinuación de señalar a las *Conquista al Desierto* como un genocidio a los pueblos originarios. A estas opiniones debemos agregar la de Estévez, quien aunque revaloriza a Pincén, también se encargó de desterrar toda interpretación de los sucesos como aniquilamiento de los indios.

Sobre las diversas explicaciones de aquellos sucesos también encontramos opiniones de historiadores y otras personalidades de la comunidad que transfieren al período colonizador de América las injusticias cometidas sobre los pueblos originarios.

Por lo tanto, los suplementos de *La Opinión*, cuyas ideas han sido históricamente representativas de un grupo o sector de la clase dominante y redactadas por sus propios divulgadores, están en consonancia ideológica con sus lectores, quienes aceptan minimizar o transferir aquellos hechos a un proceso *natural, innegable e inevitable* de la historia nacional. Sin embargo, como pocas veces en estas ediciones (como en la edición del 132° aniversario) surgieron voces de intelectuales que realizaron un revisionismo histórico comprometido con los cambios políticos actuales. En estas publicaciones hicieron visible el ocultamiento del tema central de la expansión de la frontera interior: el interés de las clases dirigentes de fines del siglo XIX en la incorporación y explotación de las tierras pampeanas que generaban crecientes demandas de productos pecuarios para el comercio mundial. De esta manera quedaba expuesto el principal argumento para impulsar las *Conquistas del desierto*, con sus graves implicancias sociales: el aniquilamiento de las tribus rebeldes que se negaban a abandonar sus tierras; y la expulsión y sometimiento de los pueblos originarios derrotados que rápidamente reconocían el poder de los hombres blancos.

6- Bibliografía

- Aznárez, Francisco (1989) “El Periodismo”. En Ford, M. E. y Merino, H. A. (comps.) *Trenque Lauquen: Historia y Progreso*. Trenque Lauquen. Editorial Trenque Lauquen S.A
- Barthes, Roland (1961) “El mensaje fotográfico”, en *La Semiología*, Serie Comunicaciones. Bs. As. : Tiempo Contemporáneo, 1970. [Traducción de Silvia Delpy del Nro. 1 de la revista Comunicaciones, 1961,]
- Bandieri, Susana (2000) Cap. III. “Ampliando la frontera: la ocupación de la Patagonia”. En Lobato, M.Z.(comp.) *Nueva Historia Argentina*, Tomo V. Bs. As.: Sudamericana.
- Barbero, Martín, J. (1983): “Memoria Narrativa e industria cultural”, en *Comunicación y cultura*, Nro. 10, Méjico, agosto.
- Bourdieu, Pierre (1997) “La influencia del periodismo”. En *Sobre la televisión*. Barcelona, Anagrama.
- Castoriadis, Cornelios (1994) “Lo imaginario: la creación en el dominio de lo histórico social”. En *Los dominios del hombre*. Barcelona. Gedisa.
- Chiaramonte, José Carlos (1986). “Nacionalismo y liberalismo económico en la Argentina 1860 -1880”. Bs. As.: Hyspamérica.
- Chico, Ivana y Vinelli, Carolina (1998). “Local/Localización”. En Ford, A. y Martíni, S. (comps.): *Cuadernos de Comunicación y Cultura*51/*Elementos para el análisis comunicacional y cultural*. Bs. As: CECESO.
- *Diccionario de la Lengua Española* (1992) *Real Academia Española*. Tomo I. Vigésima Primera Edición. Madrid: Espasa Calpe

- Estévez, J. José (1991) *Pincén, vida y leyendas*. Bs. As: Talleres Gráficos de la Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial de la Pcia. de Buenos Aires.
- Estévez, J. José (2000) *Historia Trenquelauchenche*. Trenque Lauquen: Editorial Trenque Lauquen.
- Ford, Aníbal (1985) “Literatura, crónica y periodismo”. En Ford, A., Rivera, J., Romano, E. (comps). *Medios de comunicación y cultura popular*. Bs. As. : Legasa.
- Hernandez José [1872/1879] *El gaucho Martín Fierro. La vuelta de Martín Fierro*. Impreso en Colombia: Ediciones Nuevo Siglo S. A. Crónica (1994)
- Iturriza, Diego y Leona Pablo (1996) Supervisión Kunguel Inés. *Suplementos Juveniles*. Bs. As.: Publicaciones CBC
- Maingueneu, Dominique (1976) “El discurso”. Adapt. de *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Bs As.: Librería Hachette. En Iturriza, Diego y Leona Pablo (1996) Supervisión Kunguel Inés. *Suplementos Juveniles*. Bs. As.: Publicaciones CBC
- López, Mabel-Rocca Cortés, Paola (1995) *Fotografía*. Colección Cuadernos de Lectura N°1. Bs As. Editorial Ars.
- Martini, Stella y Halpern, Gerardo (1998). “Imaginarios sociales”. En Ford, A. y Martini, S. (comps.): *Cuadernos de Comunicación y Cultura* 51/*Elementos para el análisis comunicacional y cultural*. Bs. As: CECESO.
- Martini, Stella (1997) “El texto periodístico”. Bs As.: Documento de Cátedra Teorías sobre el Periodismo. Ford, A. (1999).

- Mayo F. José (2003) *Un titán del desierto. Gral. Conrado E. Villegas*. Editado bajo la responsabilidad de Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.
- Oszlak, Oscar (1982), *La Formación del Estado Argentino*. Bs. As.: Editorial Belgrano.
- Pierce, Charles (1987), “Collected Papers” en *Obra Lógico-filosófica*. Madrid: Taurus
- Rivera, Jorge B. (1994), *Postales Electrónicas*. Bs. As.: Atuel
- Rodrigo Alsina, Miguel (1996) “El acontecimiento”. En *La construcción de la Noticia*. Barcelona, Paidós.
- Rouquié, Alain (1981) *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Tomo I, Bs. As.: Emecé.
- Ruiz, Élida (1995) *Enunciación y polifonía*. (Selección, adaptación y comentarios) Cuadernos de Lectura N° 2. Bs. As. Editorial Ars.
- Saítta, Sylvia (2000) Cap. XI “El periodismo popular en los años veinte”. En Falcón, Ricardo (comp) *Nueva Historia Argentina*, Tomo VI. Bs. As.: Sudamericana.
- Sardegna, Mariela A. (2003), *Manual de creatividad Publicitaria*. Bs. As. La Ley
- Vazeilles, José Gabriel (1998), *Historia Argentina*. Bs. As.: Biblos
- Verón Eliseo (1987), “El sentido como producción discursiva”. En *La semiosis Social*. Bs. As.: Gedisa. En Documento de Cátedra de Semiótica de los Géneros Contemporáneos. Cátedra Steimberg, O. Unidad 1. Publicaciones CECISO, 1998.
- Verón Eliseo (1984). *Construir el acontecimiento*. Bs. As.: Gedisa. En Iturriza,

- Diego y Leona Pablo (1996) Supervisión Kunguel Inés. *Suplementos Juveniles*. Bs. As.: Publicaciones CBC
- Voloshinov, V. (1976). Primera Parte. Cap. I “El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje”. En *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Bs As.: Nueva Visión
- Zebeiro, Blanca (1999) Cap. V. “Un mundo rural en cambio”. En Bonaudo, M. (comp) *Nueva Historia Argentina*, Tomo IV. Bs. As.: Sudamericana.

6-1 Anexo: Publicaciones periodísticas

Suplemento aniversario 115° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 1991

Suplemento aniversario 116° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 14 de Abril de 1992

Suplemento aniversario 117° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 13 de Abril de 1993

Suplemento aniversario 118° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 1994

Suplemento aniversario 119° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 13 de Abril de 1995

Suplemento aniversario 120° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 1996

Suplemento aniversario 121 de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 1997

Suplemento aniversario 122° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 18 de Abril de 1998

Suplemento aniversario 123° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 14 de Abril de 1999

Suplemento aniversario 124° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2000

Suplemento aniversario 125° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 14 de Abril de 2001

Suplemento aniversario 126° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2002

Suplemento aniversario 127° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2003

Suplemento aniversario 128° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2004

Suplemento aniversario 129° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2005

Suplemento aniversario 130° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril de 2006

Revista Aniversario 130° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, Noviembre de 2006

Suplemento aniversario 131° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 17 de Abril de 2007

Suplemento aniversario 132° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 21 de Abril de 2008

Suplemento aniversario 133° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 25 de Abril de 2009

Suplemento aniversario 134° de Trenque Lauquen, *La Opinión*, 12 de Abril del 2010